

Arise and "Shine!"



24.^A CONFERENCIA GENERAL
- MEDELLÍN, COLOMBIA



24TH GENERAL CONFERENCE - MEDELLÍN, COLOMBIA

Arise and "Shine!"

24.^a CONFERENCIA GENERAL - MEDELLÍN, COLOMBIA

24TH GENERAL CONFERENCE - MEDELLIN, COLOMBIA

EDITORIAL



Dorval Fagundes
Furtado Junior

Responsable editorial
de nuestra casa
publicadora en Brasil
y editor jefe de esta
revista

Editorial manager of
our Publishing House
in Brazil, and the Editor
of this magazine

“Levántate y brilla, Jerusalén, porque ha llegado tu luz. La gloria del Señor ha amanecido sobre ti” (Isaías 60:1, versión PDT).

Con profunda gratitud, agradezco a la Conferencia General por invitarme para editar la presente revista. Esta oportunidad ha sido una profunda bendición y es un privilegio para nosotros, como equipo editorial de esta publicación, darles la bienvenida a esta edición especial, celebrando la 24.^a Sesión de Delegación celebrada en enero y las reuniones públicas en febrero de 2025, en Medellín, Colombia.

La Unión Colombiana tiene el privilegio de recibir a nuestros delegados y participantes, hermanos provenientes de diversas partes del mundo. Esta diversidad cultural es testimonio del profundo impacto que tienen los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma.

A lo largo de estas páginas, encontraremos la cálida bienvenida del actual presidente para la gestión 2019–2024, el pastor Eli Tenorio. A continuación, nos sumergiremos en una profunda exhortación del Secretario, el pastor Liviu Tudoroiu, que estimula la salud espiritual de cada uno de nosotros impulsándonos a una profunda autorreflexión. A seguir, no se pierdan el perspicaz análisis del hermano Rudolfo Gessner como Tesorero, abordando los desafíos y las victorias en la administración financiera que impulsan nuestra misión. Enseguida, descubran la inspiradora historia del Movimiento de Reforma en Colombia, un relato lleno de fe y sacrificio. Por último, en la sección de fotos, conozcan a las delegaciones de nuestra obra en todo el mundo.

Mi más sincero deseo, como editor, es que cada artículo de esta edición nos inspire a seguir avanzando en la obra del Señor con fe y convicción renovadas, difundiendo el mensaje de salvación hasta los confines de la tierra.

Su hermano en esta bendita esperanza,

“Arise, shine; for thy light is come, and the glory of the Lord is risen upon thee” (Isaiah 60:1).

It is with deep gratitude that I acknowledge that the General Conference has invited me to organize the preparation of this magazine. This opportunity has been a profound blessing, and it is our privilege, as the editorial team of this publication, to welcome you to this special issue, celebrating the 24th General Conference Delegation Session held in January, and the public meetings in February 2025, in Medellín, Colombia.

The Colombian Union is privileged to welcome our delegates and attendees, brethren from diverse parts of the world. This cultural diversity testifies to the profound impact of the Seventh Day Adventist Reform Movement.

Throughout these pages, you will find the warm welcome from the current president for the 2019–2024 term, Pastor Eli Tenorio. Next, you will dive into a profound exhortation by the Secretary, Pastor Liviu Tudoroiu, stimulating the spiritual health of each of us by prompting deep self-reflection. Following this, don't miss Brother Rudolfo Gessner's insightful analysis as Treasurer, addressing the challenges and victories in financial stewardship that drive our mission. Then, discover the inspiring history of the Reform Movement in Colombia, a story filled with faith and sacrifice. Finally, in the photo section, meet delegations from our work around the world.

My sincere wish, as an editor, is that each article in this edition inspires us to continue advancing the Lord's work with renewed faith and conviction, spreading the message of salvation to the very ends of the earth.

Your brother in this blessed hope,

Supervisión de producción: Rudolfo Gessner (Sede de Roanoke, Virginia, Estados Unidos)
Editor y traductor: Dorval Fagundes (Editora do Brasil, Itaquaquecetuba, SP)
Revisión del texto (inglés): Barbara Montrose (Sede de Roanoke, Virginia, Estados Unidos) / Larissa Tenorio Gessner (Vancouver, Columbia Británica, Canadá)
Revisión del texto (español): Paulo Devai (Santa Ana, Misiones, Argentina)
Asistente de redacción e imagen: Larissa Tenorio Gessner
Diseño Gráfico: Danilo Rodrigues da Conceição (Rio Claro, São Paulo, Brasil)
Gestión de fotografía: Gabriel Terceros e Gabriela Ferreira (Portugal)

Production Oversight: Rudolfo Gessner (Roanoke Headquarters, VA, USA)
Editor and Translator: Dorval Fagundes (Brazilian Publishing House A Verdade Presente, Itaquaquecetuba, SP, Brazil)
English Language Reviewers: Barbara Montrose (Roanoke Headquarters, VA, USA) / Larissa Tenorio Gessner (Vancouver, BC, CA)
Spanish Language Reviewer: Paulo Devai (Santa Ana, Misiones, Argentina)
Writing and Image Assistant: Larissa Tenorio Gessner
Graphic Designer: Danilo Rodrigues da Conceição (Rio Claro, SP, Brazil)
Photography Management: Gabriel Terceros and Gabriela Ferreira (Portugal)

ÍNDICE

CONTENTS

TERMINANDO UN CICLO CLOSING A CHAPTER	4
---	---

¡LEVÁNTATE Y BRILLA! ARISE AND SHINE!	10
---	----

DESAFÍOS Y VICTORIAS EN LA GESTIÓN FINANCIERA CHALLENGES AND VICTORIES IN FINANCIAL MANAGEMENT	22
--	----

LA OBRA DEL MOVIMIENTO DE REFORMA EN COLOMBIA THE WORK OF THE REFORM MOVEMENT IN COLOMBIA	29
---	----

DELEGACIONES DELEGATIONS	37
--	----

OFICIALES ENTRANTES INCOMING OFFICERS	50
---	----

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE REELEGIDO DE LA CONFERENCIA GENERAL INTERVIEW WITH THE REELECTED GENERAL CONFERENCE PRESIDENT	51
--	----



Arise and
"Shine!"



TERMINANDO UN CICLO

CLOSING A CHAPTER

POR ELI TENORIO DA SILVA | PRESIDENTE SALIENTE DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA — MOVIMIENTO DE REFORMA

BY ELI TENORIO DA SILVA | OUTGOING PRESIDENT,
SEVENTH DAY ADVENTIST REFORM MOVEMENT



*Queridos hermanos y hermanas
en Cristo,*

Al reunirnos para la 24ª Sesión de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma, les envío mis saludos a cada uno de ustedes con alegría, humildad y profunda gratitud. Participar de esta sagrada reunión, es tanto un privilegio como una solemne responsabilidad, donde buscaremos la mano guiadora de nuestro Señor mientras definimos el futuro de Su obra. Aquí, en la aco-

*Dear Brothers and Sisters in
Christ,*

As we gather for the 24th General Delegation of the Seventh Day Adventist Reform Movement, I extend my greetings to each one of you with joy, humility, and deep gratitude. It is both a privilege and a solemn responsibility to join in this sacred meeting, where we will seek the guiding hand of our Lord as we shape the future of His work. Here, in the welcoming land of Colombia, this session marks a mo-

gedora tierra de Colombia, esta sesión marca una ocasión trascendental para nuestra iglesia. Por ello, deseo tomar un momento para expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que han contribuido a hacer de este evento una realidad.

En primer lugar, mis agradecimientos y alabanzas son para el Señor nuestro Dios. Él es quien ha protegido y prosperado la obra de Su iglesia, sosteniéndonos tiernamente bajo Su amoroso cuidado durante estos últimos cinco años. Ahora, Él nos ha concedido esta hermosa oportunidad de reunirnos, unidos en espíritu, para celebrar esta ocasión de deleite. Cada uno de nosotros representa aquí a Su pueblo de todos los rincones del mundo, un testimonio de Su amor sin límites. *“Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es Su misericordia.”* (Salmos 136:1.) En verdad, la bondad y la fidelidad de Dios hacia Su pueblo nunca tambalean, ni por un momento.

Una palabra especial de agradecimiento a nuestros hermanos colombianos

Con sincero afecto, extendiendo mi más profundo agradecimiento a nuestros hermanos aquí en Colombia, quienes tan generosamente han abierto sus puertas y sus corazones para acoger esta bendita sesión. Desde el momento en que llegamos, fue evidente que esto no era solo un evento, sino una obra de amor —una reflexión de la calidez y el compromiso con Cristo que define a nuestra familia de la iglesia en este lugar. Su organización, su hospitalidad y su inquebrantable dedicación dicen mucho. Es gracias a sus incansables esfuerzos, a sus largas noches de preparación y a su esmerada atención a cada detalle que hoy podemos reunirnos aquí, unidos en propósito y en corazón.

Organizar un encuentro internacional de esta magnitud no es tarea fácil. Requiere una coordinación cuidadosa, abundantes recursos y, lo más importante, una disposición lista para servir. La Unión Colombiana y sus miembros han asumido esta responsabilidad con corazones abiertos, transformando esta sesión en un faro de unidad y adoración. Han hecho posible que representantes de todos los rincones del mundo se reúnan, para elevar nuestras voces en alabanza y participar en la obra que avanza hacia la misión de nuestro Señor.

Por ello, estamos profundamente agradecidos. Vemos el sacrificio, la devoción y los innumerables actos de bondad que han hecho realidad este evento. Y mientras elevamos nuestras voces en gratitud, también lo hacen nuestras oraciones, pidiendo que las bendiciones del cielo sean derramadas abundantemente sobre ustedes por su fiel servicio.

mentous occasion for our church. And so, I wish to take a moment to express my heartfelt appreciation to everyone who has played a part in making this event a reality.

First and foremost, my thanks and praise go to the Lord, our God. It is He who has protected and prospered the work of His church, holding us tenderly under His loving care through these past five years. Now, He has granted us this beautiful opportunity to gather, united in spirit, to celebrate this joyful occasion. Each one of us here represents His people from all corners of the world, a testament to His boundless love. *“O give thanks unto the Lord; for he is good: for his mercy endureth for ever.”* (Psalm 136:1.) Indeed, God’s goodness and faithfulness to His people never wavers, even for a moment.

A Special Word of Thanks to our Colombian Brethren

With heartfelt affection, I extend my deepest gratitude to our brethren here in Colombia, who have so graciously opened their doors and their hearts to host this blessed session. From the moment we arrived, it was clear that this was not just an event, but a labor of love—a reflection of the warmth and commitment to Christ that defines our church family here. Your organization, your hospitality, and your unwavering dedication speak volumes. It is because of your tireless efforts, your late nights of preparation, and your careful attention to every detail that we can gather here today, united in purpose and in heart.

Hosting an international gathering of this magnitude is no small feat. It requires careful coordination, abundant resources, and, most importantly, an inclination ready to serve. The Colombian Union and its members have embraced this responsibility with open hearts, transforming this session into a beacon of unity and worship. You have made it possible for representatives from all corners of the globe to come together, to lift up our voices in praise, and to engage in the work that advances the mission of our Lord.

For this, we are deeply indebted to you. We see the sacrifice, the devotion, and the countless acts of kindness that have made this event a reality. And as we lift up our voices in gratitude, we also lift up our prayers, asking that the blessings of heaven be poured abundantly upon you for your faithful service.

A los delegados que se han reunido aquí desde todos los rincones del mundo

Quiero ofrecer una palabra especial de agradecimiento a cada delegado que ha viajado desde lejos para estar aquí en esta sagrada ocasión. Sus viajes los han traído desde tierras distantes, cruzando fronteras, océanos y zonas horarias, y, sin embargo, hoy están aquí como un solo cuerpo, unidos en propósito. Ustedes representan no solo a sus iglesias locales y regiones, sino a la misión más amplia de nuestro movimiento, que lleva la luz del evangelio a todo el mundo. Su presencia aquí es un poderoso testimonio de su dedicación y de su inquebrantable compromiso con la causa de Cristo.

Somos bendecidos por ser parte de una iglesia que cree profundamente en el poder de la unidad a través del Espíritu Santo —una unidad que trasciende culturas, idiomas y distancias. Al mirar esta asamblea, veo un reflejo de la familia mundial de Dios —hermanos y hermanas de todos los rincones del planeta, unidos por la misma pulsación, el mismo llamado: proclamar el evangelio eterno. Su disposición para viajar grandes distancias, a veces con un significativo sacrificio personal, es una evidencia de que comprenden la seriedad e importancia del trabajo que tenemos por delante. Habla de un compromiso que no se deja vencer por los desafíos, sino que se fortalece con ellos.

Al reunirnos en esta sesión, recordemos que no somos meramente representantes de nuestras regiones; somos embajadores de la verdad que Dios ha confiado a Su iglesia. Cada decisión que tomamos, cada debate en el que participamos, tiene el potencial de dar forma al futuro de la obra del evangelio en nuestras comunidades y en todo el mundo.

“La obra pronto ha de terminar. Los miembros de la iglesia militante que han demostrado ser fieles integrarán la iglesia triunfante.”—*El Evangelismo*, p. 512.

Por lo tanto, acerquémonos a esta sesión con corazones implorantes, buscando la voluntad de Dios en todo lo que hacemos. Recordemos que a la obra de Dios realizada de acuerdo a su manera nunca le faltará la provisión de Dios. “Tan pronto como reconocemos nuestra incapacidad para hacer la obra de Dios, y nos sometemos a él para ser guiados por su sabiduría, el Señor puede trabajar con nosotros. Si estamos dispuestos a desterrar el egoísmo de nuestra alma, él suplirá todas nuestras necesidades.” (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 7, p. 204.) Juntos, como familia unida, que Su obra siga creciendo, floreciendo y llegando a los rincones más lejanos de la tierra.

El progreso del evangelio en todo el mundo

Es con profunda gratitud a Dios que me presento ante ustedes para compartir el notable pro-

To the Delegates Who are Gathered Here from All Corners of the Globe

I want to offer a special word of appreciation to each delegate who has journeyed from afar to be here for this sacred occasion. Your travels have brought you from distant lands, crossing borders, oceans, and time zones, and yet you stand here today as one body, united in purpose. You represent not just your local churches and regions, but the broader mission of our movement, which carries the light of the gospel across the world. Your presence here is a powerful testimony of your dedication and your unwavering commitment to the cause of Christ.

We are blessed to be part of a church that believes deeply in the power of unity through the Holy Spirit—a unity that transcends cultures, languages, and distances. As I look out over this assembly, I see a reflection of the worldwide family of God—brothers and sisters from every corner of the earth, brought together by the same heartbeat, the same call: to proclaim the everlasting gospel. Your willingness to travel great distances, sometimes at significant personal sacrifice, is evidence that you understand the gravity and importance of the work that lies before us. It speaks of a commitment that is not deterred by challenges but strengthened by them.

As we gather in this session, let us hold close to our hearts that we are not merely representatives of our regions; we are ambassadors of the truth that God has entrusted to His church. Each decision we make, every discussion we engage in, carries the potential to shape the future of the gospel work in our communities and across the globe.

“The work is soon to close. The members of the church militant who have proved faithful will become the church triumphant.”—*Evangelism*, p. 707.

So let us approach this session with prayerful hearts, seeking God’s will in all that we do. Let us remind ourselves that God’s work done in will never lack God’s supply. “Just as soon as we realize our inability to do God’s work and submit to be guided by His wisdom, the Lord can work with us. If we empty the soul of self, He will supply all our necessities.” (*Testimonies for the Church*, vol. 7, p. 213.) Together, as a united family, may His work continue to grow, flourish, and reach the furthest corners of the earth.

The Progress of the Gospel Around the World

It is with profound gratitude to God that I stand before you to share the remarkable prog-

greso que el Movimiento de Reforma ha presenciado en los últimos años. Guiados por el Espíritu Santo e impulsados por los incansables y fieles esfuerzos de misioneros, obreros y miembros, nuestra iglesia ha establecido ahora su presencia en 141 países en todo el mundo. Este es un hito, y un testimonio del poder de la providencia de Dios y del sólido compromiso de Su pueblo.

El alcance global del Movimiento de Reforma se erige como un faro de la verdad perdurable del evangelio —una luz que brilla más intensamente con cada nuevo lugar que toca. Vivimos en un mundo que anhela esperanza, verdad y significado. En cada ciudad, pueblo y aldea, hay almas que buscan, corazones que esperan ser llenados con la luz de Cristo. Y es a través de sus esfuerzos —como delegados, líderes y misioneros— que se está difundiendo el triple mensaje angélico, alcanzando a aquellos que aún no lo han escuchado. Cada uno de ustedes lleva una parte de esa luz, una antorcha que es pasada de mano en mano, hasta que ilumine los rincones más oscuros de la tierra.

La misión de difundir el evangelio nunca ha sido fácil. En muchas regiones, enfrentamos una feroz oposición, persecución y obstáculos que parecen insuperables. Sin embargo, la obra sigue avanzando. Cada desafío superado, cada puerta que se abre, es un testimonio, no de nuestra propia fuerza, sino de la gracia y el poder de Dios. Al igual que Pablo, quien enfrentó sus propias pruebas y triunfos, repetimos sus palabras: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* (Filipenses 4:13.)

Cristo es el que nos ha traído hasta aquí, guiándonos a través de tormentas y levantándonos en tiempos de necesidad. A través de Él, y solo de Él, continuaremos viendo esta sagrada obra crecer, prosperar y llegar a los corazones de aquellos que aún anhelan Su verdad. El camino puede ser difícil, la ruta incierta, pero con Cristo como nuestro guía, avanzamos con fe, sabiendo que Él va delante de nosotros, preparando el camino.

Durante este período de cinco años de la Conferencia General, recibimos la bendición de entrar en varios nuevos países. Cuando el equipo actual, que ahora finaliza su mandato, fue elegido en Brasil en 2019, nos establecimos la meta de alcanzar al menos cinco nuevos países en estos cinco años —un país por año. Pero enseguida, la pandemia golpeó. Enfrentamos desafíos, una crisis global que restringió los viajes y generó temores financieros. Parecía que no lograríamos nuestro objetivo de expandirnos a cinco nuevos países. Sin embargo, por la gracia de Dios, Él abrió las puertas y proveyó los medios. A pesar de casi dos años de viajes limitados, nos adaptamos y crecimos, especialmente a través de la evangelización en línea. Dios utilizó el sitio web de la Conferencia General y las plataformas de medios para alcanzar nuevas almas. Y cuando se reanudaron los viajes en 2022, había muchos corazones an-

ress the Seventh Day Adventist Reform Movement has witnessed in recent years. Guided by the Holy Spirit and driven by the relentless efforts of missionaries, workers, and faithful members, our church has now established a presence in 141 countries across the globe. This is a milestone, and a testament to the power of God’s providence, and the solid commitment of His people.

The global reach of the Reform Movement stands as a beacon of the enduring truth of the gospel—a light that shines brighter with every new land it touches. We live in a world longing for hope, for truth, for meaning. In every city, town, and village, there are souls searching, hearts waiting to be filled with the light of Christ. And it is through your efforts—as delegates, leaders, and missionaries—that the message of the Three Angels is spreading, reaching those who have yet to hear it. Each of you carries a portion of that light, a torch passed from one hand to another, until it illuminates the darkest corners of the earth.

The journey of spreading the gospel has never been an easy one. In many regions, we face fierce opposition, persecution, and obstacles that appear insurmountable. Yet, the work continues to press forward. Each challenge met, each door that opens, is a testimony not to our own strength, but to the grace and power of God. Like Paul, who faced his own trials and triumphs, we echo his words, *“I can do all things through Christ who strengthens me.”* (Philippians 4:13.)

It is Christ who has brought us this far, guiding us through storms and lifting us up in times of need. It is through Him, and Him alone, that we will continue to see this sacred work grow, prosper, and reach the hearts of those still yearning for His truth. The path may be hard, the road uncertain, but with Christ as our guide, we walk forward in faith, knowing that He goes before us, preparing the way.

During this five-year General Conference term, we received the blessing of entering several new countries. When the current outgoing team was elected in Brazil in 2019, all of us set a goal to reach at least five new countries within these five years—one country per year. But then, the pandemic struck. We faced challenges, a global crisis that restricted travel and raised financial fears. It seemed we might not be able to achieve our goal of expanding into five new countries. However, by God’s grace, He opened the doors and provided the means. Despite nearly two years of limited travel, we adapted and grew, especially through online evangelism. God used the General Conference website and media platforms to reach new souls. And when travel resumed in 2022, many

siosos en varias naciones, que ya habían estado recibiendo instrucción a través de correos electrónicos, reuniones en línea y conferencias por Zoom®, y fueron visitados por nuestros misioneros, secretarios regionales y otros oficiales de la Conferencia General. Después de más estudios bíblicos, estas preciosas almas abrazaron la Verdad Presente y ahora forman parte de nuestra familia alrededor del mundo.

Para la gloria de Dios, ahora podemos compartir la alegría de haber entrado en 15 nuevos países durante estos años —una bendición increíble. Este bien podría ser un momento sin precedentes de expansión para nuestra iglesia. Comparto esta alegría con ustedes, queridos delegados, para que todos podamos regocijarnos juntos con esta maravillosa noticia.

Un llamado a un compromiso renovado

Al comenzar el trabajo de esta sesión, quiero instar a todos ustedes a que aborden esta delegación con un renovado sentido de compromiso con la misión de nuestra iglesia. El camino por delante es vasto, y la responsabilidad que llevamos es inmensa. Sin embargo, no debemos desanimarnos, porque tenemos la certeza de que Dios camina a nuestro lado en cada paso del camino. Su promesa permanece firme: Él nunca nos dejará ni nos abandonará. A través de Su fuerza podemos cumplir la obra que nos ha confiado, por grande que parezca la tarea.

Nuestra iglesia se construye sobre una rica herencia de fidelidad y sacrificio. Imaginen a aquellos que vinieron antes de nosotros, colocando la base piedra por piedra, con las manos callosas y los corazones firmes, impulsados por un amor por Cristo imposible de extinguir. Hoy nos mantenemos en los principios establecidos por el mismo Cristo, que nos fueron transmitidos por aquellos hombres y mujeres fieles que lo dieron todo, incluso sus vidas, por la causa de Cristo. Honremos su legado no solo con palabras, sino avanzando con el mismo celo y determinación que ellos tuvieron. Su viaje no estuvo exento de dificultades, pero perseveraron, y ahora es nuestro turno de continuar la obra que ellos comenzaron.

Y recordemos, no caminamos solos en este sendero. Somos parte de un movimiento global, una familia mundial de creyentes unidos bajo una misión: preparar un pueblo para el pronto regreso de Cristo. La obra que nos aguarda puede ser desafiante, pero encontramos fortaleza al saber que somos parte de algo mucho mayor que nosotros mismos. No somos solo individuos; somos un colectivo, unidos por la fe, avanzando con un mismo propósito. Juntos, con la guía de Dios, podremos cumplir la misión que Él nos ha encomendado.

“Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de admiración y de confianza en Cristo como director. No tenemos nada que temer del futuro, *a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra*

eager hearts across several nations, who had already been receiving instruction through emails, online meetings, and Zoom® conferences, were now visited by our missionaries, Regional Secretaries, and other General Conference officers. After further Bible studies, these precious souls embraced the Present Truth and are now part of the Reform Movement family.

For the glory of God, we can now share the joy of having entered 15 new countries during these years—an incredible blessing! This might well be an unprecedented time of expansion for our church. I share this joy with you, dear delegates, so that we may all rejoice together in this wonderful news.

A Call to Renewed Commitment

As we embark on the work of this session, I want to urge all of you to approach this delegation with a renewed sense of commitment to the mission of our church. The road ahead is vast, and the responsibility we carry is immense. Yet, we need not be daunted, for we have the assurance that God walks beside us every step of the way. His promise stands firm: He will never leave us nor forsake us. It is through His strength that we can fulfill the work He has entrusted to us, no matter how great the task may seem.

Our church is built upon a rich heritage of faithfulness and sacrifice. Picture those who came before us, laying the foundation stone by stone, their hands calloused, their hearts steadfast, driven by a love for Christ that could not be dimmed. We stand today on the principles laid down by Christ Himself, passed to us by those faithful men and women who gave everything—even their lives—for the cause of Christ. Let us honor their legacy not just with words, but by pressing forward with the same zeal and determination they once carried. Their journey was not without struggle, but they persevered, and now it is our turn to continue the work they began.

And remember, we do not walk this path alone. We are part of a global movement, a worldwide family of believers united under one mission: to prepare a people for Christ's soon return. The work ahead may be challenging, but we draw strength from knowing that we are part of something far greater than ourselves. We are not just individuals; we are a collective body bound by faith, moving forward with one purpose. Together, with God's guidance, we can accomplish the mission He has placed before us.

“As I see what God has wrought, I am filled with astonishment, and with confidence in Christ as leader. We have nothing to fear for the future, *except as we shall forget the way the Lord has led*

historia pasada.”—Eventos de los Últimos Días, p. 73. [Énfasis añadido.]

Que este recordatorio refuerce nuestra confianza en Su continua guía. Hemos llegado hasta aquí conducidos por Su mano, y Su mano es la que nos guiará hacia adelante, a través de cada prueba, hacia cada victoria.

Palabras finales de agradecimiento

Al llegar al final de esta sesión, quiero tomar un momento para expresar una vez más mi más profundo agradecimiento a nuestros hermanos aquí en Colombia por su cálida hospitalidad y sus incansables esfuerzos en la organización de este encuentro. A todos los delegados que han viajado desde cerca y desde lejos para representar sus regiones, les envío mi más sincero agradecimiento. Su inquebrantable dedicación a la obra del evangelio es una verdadera fuente de inspiración, y estoy seguro de que las bendiciones de Dios continuarán derramándose sobre sus esfuerzos.

Que esta sesión sea más que una simple reunión; que sea un momento de renovación espiritual, crecimiento y una confirmación de la unidad que nos conecta como una familia global de creyentes. Así como nos hemos reunido aquí, que podamos sentir el toque del Espíritu Santo, guiando nuestros corazones, moldeando nuestras decisiones y acercándonos más a Su propósito. Que este sea un lugar donde surjan nuevas ideas santas, donde los corazones sean reavivados y donde el compromiso con la misión de Cristo se renueve con fervor.

Cuando llegue el momento de despedirnos, que no volvamos a nuestras regiones tal como éramos antes. Que llevemos con nosotros un renovado sentido de propósito, una luz que brilla un poco más, lista para iluminar nuestras comunidades.

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas.” (Proverbios 3:5, 6.)

Confianza en esta promesa eterna, podemos estar seguros de que Su dirección nos guiará hacia adelante, incluso cuando el camino a recorrer parezca incierto.

Al regresar a sus países, que Dios bendiga abundantemente a cada uno de ustedes. Que Su obra, iniciada aquí en unidad, continúe creciendo y prosperando, alcanzando cada rincón de la tierra. Dondequiera que vayamos, que Su luz brille a través de nosotros, como un faro de esperanza y amor que todos puedan ver. Al seguir adelante, que llevemos esta luz compartida, sabiendo que la obra que realizamos es un reflejo de Su promesa eterna —una promesa que brilla, incluso en la más oscura noche.

Su hermano en la bendita esperanza,
Eli Tenorio da Silva

us, and His teaching in our past history.”—Christian Experience and Teachings of Ellen G. White, p. 204. [Emphasis added.]

Let this reminder reinforce our confidence in His continued guidance. We have been led this far by His hand, and it is His hand that will lead us onward, through every trial, toward every victory.

Closing Words of Gratitude

As we draw this session to a close, I want to take a moment to once more express my deepest gratitude to our brethren here in Colombia for their warm hospitality and tireless efforts in hosting this gathering. To all the delegates who have traveled from near and far to represent your regions, my heartfelt thanks go out to you. Your unwavering dedication to the work of the gospel is a source of true inspiration, and I am confident that God’s blessings will continue to be poured out upon your efforts.

May this session be more than just a meeting; let it be a time of spiritual renewal, growth, and a confirmation to the unity that binds us as a global family of believers. As we have gathered here, may we feel the touch of the Holy Spirit guiding our hearts, shaping our decisions, and drawing us closer to His purpose. Let this be a place where new holy ideas spark, where hearts are rekindled, and where the commitment to Christ’s mission is renewed with fervor.

When the time comes to part ways, let us not simply return to our regions as we were before. Let us carry with us a renewed sense of purpose, a light that burns a little brighter, ready to shine in our communities.

“Trust in the Lord with all thine heart; and lean not unto thine own understanding. In all thy ways acknowledge him, and he shall direct thy paths.” (Proverbs 3:5, 6.)

Trusting in this eternal promise, we can be assured that His direction will guide us forward, even when the road ahead seems uncertain.

As you step back into your countries, may God bless each one of you abundantly. May His work, begun here in unity, continue to flourish and prosper, reaching into every corner of the earth. Wherever we go, may His light shine through us, a beacon of hope and love for all to see. As we go forth, let us carry this shared light, knowing that the work we do is a reflection of His enduring promise—a promise that shines, even in the darkest night.

Your brother in the blessed hope,
Eli Tenorio da Silva



¡LEVÁNTATE Y BRILLA!

ARISE AND SHINE!

POR LIVIU TUDOROIU | SECRETARIO SALIENTE DE LA CONFERENCIA GENERAL

BY LIVIU TUDOROIU | OUTGOING GENERAL CONFERENCE SECRETARY



Amados hermanos,

Como Secretario saliente de la Conferencia General, aprovecho esta oportunidad para saludarlos en el nombre de nuestro querido Salvador y Señor Jesucristo, con una instrucción humilde pero vital que Él compartió con todos nosotros: “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, porque solo hicimos lo que debíamos hacer.” (Lucas 17:10.)

Tenemos el bendito privilegio de enriquecer esta revista con al-

Beloved brethren,

As the outgoing General Conference Secretary, I take this opportunity to greet you in the name of our dear Saviour and Lord Jesus Christ, with a humbling yet vital instruction He shared with us all: “So likewise ye, when ye shall have done all those things which are commanded you, say, We are unprofitable servants: we have done that which was our duty to do” (Luke 17:10).

We have the blessed privilege of enriching this magazine with a

gunas reflexiones históricas, especialmente ahora, cuando muchos celebran con entusiasmo **los 100 años de nuestra existencia como movimiento**, mientras otros expresan profundas preocupaciones acerca de nuestras limitaciones espirituales.

Para medir verdaderamente el pulso de nuestra vida espiritual, tanto como individuos como colectivamente como un cuerpo de creyentes, primero debemos reconocer a Aquel que se reveló como “*el camino, la verdad y la vida.*” Solo Él puede identificar perfectamente nuestras necesidades, sanar nuestras enfermedades y, finalmente, afirmar nuestra salvación eterna ante nuestro Padre Celestial.

Es natural evaluarnos, cuestionarnos quiénes somos y en qué consiste nuestra misión. Sin embargo, nuestra evaluación variará dependiendo de la lente a través de la cual nos veamos a nosotros mismos. Podemos mirar a través de los ojos de nuestro Salvador, buscando su verdad, o a través de la lente defectuosa de nuestra propia naturaleza humana egoísta, que a menudo es ciega a sus propias deficiencias.

En efecto, la *reputación* es lo que la gente *piensa* de nosotros; el *carácter* es lo que Dios *sabe* acerca de nosotros.

Por lo tanto, a menos que nos humillemos ante el Señor, no podremos formar una percepción precisa del verdadero impacto que nuestro movimiento ha tenido en los últimos 100 años.

Por eso, la verdad es lo más importante. En términos generales, la verdad pasa por tres etapas: primero, es ferozmente rechazada; luego, es ridiculizada; y finalmente, es universalmente aceptada. Este debate continuo —si celebrar 100 años de éxito o reflexionar sobre 100 años de logros entremezclados con decepciones hacia Dios— nos lleva al siguiente punto de nuestra discusión.

¿Cuál es, entonces, la verdad sobre el Movimiento de Reforma, su desarrollo y su misión a lo largo de la historia? ¿Existe alguna duda sobre la legitimidad de su existencia? Personalmente, creo que el Movimiento de Reforma no es nada más ni nada menos que Adventistas del Séptimo Día que han preservado los valores originales e históricos de su fe. Reformación o reforma es un término que, tristemente, apunta a la apostasía de la mayoría —y esa es la simple realidad.

Desde 1914 hasta 1945, muchos creyentes adventistas sostenían una profunda convicción de que las guerras mundiales que entonces asolaban el planeta marcarían el fin de la civilización y prepararían el escenario para el regreso inminente de nuestro Señor Jesucristo.

En el otoño de 1913 y en los primeros meses de 1914, muchos Adventistas del Séptimo Día aún

few historical reflections, especially now as many eagerly celebrate **100 years of our existence as a movement**, while others express deep concerns about our spiritual limitations.

To truly gauge the pulse of our spiritual life—both as individuals and as a collective body of believers—we must first acknowledge the One who revealed Himself as “*the way, the truth, and the life.*” He alone can perfectly identify our needs, heal our infirmities, and ultimately affirm our eternal salvation before our Heavenly Father.

It is natural to evaluate ourselves, to question who we are and what our mission entails. Yet, our assessment will vary depending on the lens through which we see ourselves. We can either look through the eyes of our Saviour, seeking His truth, or through the flawed lens of our own selfish human nature, which is often blind to its own shortcomings.

Indeed, *reputation* is what people *think* of us; *character* is what God *knows* about us. Therefore, unless we humble ourselves before the Lord, we cannot form an accurate perception of the true impact our movement has had over the past 100 years.

This is why truth matters most. In general, truth passes through three stages: First, it is fiercely opposed; then, it is ridiculed; and finally, it is universally accepted. This ongoing debate—whether to celebrate 100 years of success or to reflect on 100 years of achievements mingled with disappointments to God—leads us to our next point:

What is the truth about the Reform Movement, its development, and its mission throughout history? Is there any doubt regarding the legitimacy of its existence? I personally believe that the Reform Movement is nothing more and nothing less than Seventh Day Adventists who have preserved the original and historical values of their faith. Reformation, or reform, is a term that, sadly, points to the apostasy of the majority—and that is the simple reality.

From 1914 to 1945, many Adventist believers held a deep conviction that the world wars then raging would mark the end of civilization and set the stage for the imminent return of our Lord Jesus Christ.

In the autumn of 1913 and the early months of 1914, many Seventh Day Adventists still believed that the chaotic, violent battlefields of the world were not places where sincere and honest souls could prepare for heaven. This conviction was

creían que los caóticos y violentos campos de batalla del mundo no eran lugares donde almas sinceras y honestas pudieran prepararse para el cielo. Esta convicción era compartida no solo entre los miembros de la iglesia que aguardaban el regreso de Cristo, sino también entre ateos, agnósticos y personas de diversas prácticas religiosas. Parecía que el mundo entero estaba convencido de que la guerra era la etapa final antes del fin de la era humana.

La mayoría de los Adventistas del Séptimo Día —el 98% según algunas estimaciones— fueron obligados a unirse a las filas de combate, fusionándose con la máquina mundial de matar en una guerra sin una clara definición. Una pequeña minoría, solo alrededor del 2%, eligió un camino diferente. Prefirieron convertirse en parias, señalados como anatema por la sociedad, en lugar de abandonar a Cristo y violar los mandamientos de Dios. Imbuidos de una porción firme del Espíritu de Cristo, resistieron la prueba del tiempo, con sus ojos fijos en la belleza de aquella otra patria —la eterna.

Hubo momentos en la historia en que el pueblo adventista reconoció claramente que la filosofía de la guerra nunca podría alinearse con el mandato de “*amar a vuestros enemigos*.” El inevitable choque entre la Ley de Dios y la ley de César llevó a una feroz persecución, una cruda realidad que puso a prueba la determinación de los fieles.

El tiempo y el espacio a menudo han conspirado para llevar a las personas —que ni se conocían ni se odiaban entre sí— a la batalla, forzándolas a matar por causas establecidas por unos pocos hombres viejos. Hombres que se conocían entre ellos, que albergaban profundas enemistades, pero que nunca tomarían las armas ellos mismos.

Carl von Clausewitz, en su obra fundamental, *De la Guerra (Vom Kriege)*, describió la guerra como “*un acto de fuerza para obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad... una fascinante trinidad —compuesta por violencia primordial, odio y enemistad, que deben considerarse como una fuerza natural ciega.*”

No es difícil ver que esta ideología se opone totalmente al carácter de Dios. Encierra el mismo origen del pecado. El acto de forzar o de obligar a seres inteligentes a decir o hacer algo en contra de su propia conciencia refleja el comienzo de la gran guerra en el cielo —una rebelión arraigada en la coerción y en el desafío contra la libertad divina.

Es sabio para todos recordar que en verano, todos los árboles están verdes, pero cuando llega el invierno, solo los perennes conservan su color. De la misma manera, es en tiempos de crisis espiritual y social cuando se revelan nuestros verdaderos colores. Solo cuando la llama toca nues-

shared not only among church members who awaited Christ’s return but also among atheists, agnostics, and people of various religious practices. It seemed the entire world was convinced that the war was the final stage before the end of the human era.

The majority of Seventh Day Adventists—98% according to some estimates—were compelled to join the ranks of combat, merging into the global killing machine of a war without clear definition. A small minority, only about 2%, chose a different path. Rather than forsake Christ and violate the commandments of God, they preferred to become outcasts, labeled as anathema by society. Imbued with a steadfast portion of the Spirit of Christ, they stood the test of time, their eyes fixed on the beauty of that other country—the eternal one.

There were moments in history when the Adventist people clearly recognized that the philosophy of war could never align with the command to “*love your enemies*.” The inevitable clash between the Law of God and the law of Caesar led to fiery persecution, a harsh reality that tested the resolve of the faithful.

Time and space have often conspired to bring people that did not know each other and did not hate each other to kill each other—because of a few old men that knew each other and hated each other, but would never allow themselves to be the ones to risk taking up weapons against each other.

Carl von Clausewitz, in his seminal work *On War (Vom Kriege)*, described war as “*an act of force to compel our enemy to do our will... a fascinating trinity—composed of primordial violence, hatred, and enmity, which are to be regarded as a blind natural force.*”

It is not difficult to see that this ideology stands in total opposition to the character of God. It embodies the very origin of sin. The act of forcing or compelling intelligent beings to say or do something against their own conscience mirrors the beginning of the great war in heaven—a rebellion rooted in coercion and defiance against divine freedom.

It is wise for us all to remember that in the summertime, all trees are green—but when winter arrives, only the evergreens preserve their color. In the same way, it is during times of spiritual and social crisis that our true colors are revealed. It is only when the flame touches our feet that we discover who we truly are. Those who falter under the weight of pressure might be called “Fair-weather Christians.”

tros pies descubrimos quiénes somos realmente. Aquellos que flaquean bajo el peso de la presión podrían ser llamados “Cristianos de Buen Clima.”

Hasta que llegue un momento tan difícil, es fácil para nosotros abogar por la verdad cuando el mundo no la resiste, pero cuando la persecución asoma su horrenda cara, ¡cuán pocos están dispuestos a pagar el precio por su profesión de fe! Muchos estaban ansiosos por seguir a Jesús cuando Él distribuía gratuitamente el pan en las colinas de Jerusalén, sin embargo, ¡cuán pocos de aquellos que llevaron a casa las doce cestas de sobras estaban dispuestos a arriesgar su reputación para estar al lado del humilde Hijo del Hombre, crucificado entre el Cielo y la Tierra!

Cuando Jesús colgaba en la cruz, solo el ladrón a su lado lo reconoció como el Hijo de Dios. Incluso los discípulos, quienes habían presenciado su agonía en Getsemaní, no se atrevieron a estar con Él. Estaban demasiado avergonzados, demasiado temerosos de ser vistos como seguidores de un Maestro condenado.

Los discípulos estaban profundamente decepcionados de que Jesús no se revelara como el Dios del Universo mediante una poderosa demostración de poder y autoridad desde el Cielo. Habrían celebrado al verlo como el rey triunfante de Israel, pero no como uno señalado como criminal, culpable de “traición contra el gobierno romano.” (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 718.)

Así será en nuestros días. La historia tiende a repetirse en cada generación. Mi esperanza es que no repitamos las mismas palabras de condenación de aquellos que una vez dijeron, “Abrahán es nuestro padre.” Por la providencia de Dios, tenemos el ejemplo de nuestros padres —los pioneros de la fe, los héroes que, en tiempos de guerra, eligieron ser muertos en lugar de matar.

No podemos jactarnos de una experiencia que no es nuestra —que pertenece a otros. Debemos tener nuestra propia experiencia personal, al “estilo de la experiencia de 1914.” Deberíamos aspirar a ser los padres espirituales de la próxima generación, no solo relatando las experiencias de los pioneros, sino compartiendo nuestro propio testimonio, la prueba viva de nuestra fe. Podemos hablar de la fe de Abrahán durante todo el día, pero eso por sí solo nunca convencerá a nadie de que somos verdaderos seguidores de Cristo. Si nuestras acciones no reflejan su vida, corremos el riesgo de ser vistos como nada más que una generación caduca.

Es una cosa leer el libro de Job sin haber enfrentado nunca sus pruebas, y otra muy distinta leerlo con el estómago vacío, después de días de ayuno y oración, en medio de la aflicción. Una cosa es cantar

Until such a trying moment strikes, it is easy for us to advocate for the truth when the world does not oppose it—but when persecution rears its ugly head, how few are willing to pay the price for their profession of faith! Many were eager to follow Jesus when He was distributing free bread on the hillsides of Jerusalem, yet how few of those who carried home the twelve baskets of surplus bounty were willing to risk their reputation to stand beside the humble Son of Man, crucified between Heaven and Earth?

When Jesus hung on the cross, it was only the thief beside Him who recognized Him as the Son of God. Even the disciples who had witnessed His agony in Gethsemane could not bring themselves to stand with Him. They were too embarrassed, too afraid of being seen as followers of a condemned Teacher.

The disciples were deeply disappointed that Jesus did not reveal Himself as the God of the Universe by a mighty display of power and authority from Heaven. They would have rejoiced to see Him as the triumphant king of Israel, but not as one labeled a criminal, guilty of “treason against the Roman government.” (*The Desire of Ages*, p. 773.)

So, it will be in our days. History has a way of repeating itself in every generation. My hope is that we will not echo the same words of condemnation as those who once said, “Abraham is our father.” By God’s providence, we have the example of our fathers—the pioneers of faith, the heroes who, in times of war, chose to be killed rather than to kill.

We cannot boast of an experience that is not our own—it belongs to others. We must have our own personal “1914 type of experience.” We should aim to be the spiritual fathers of the next generation, not by merely recounting the experiences of the pioneers, but by sharing our own testimony, the living proof of our faith. We can speak of Abraham’s faith all day long, but that alone will never convince anyone that we are true followers of Christ. If our actions do not reflect His life, we risk being seen as nothing more than an expired generation.

It is one thing to read the book of Job without ever facing his trials, and quite another to read it with an empty stomach, after days of fasting and prayer in the midst of affliction. It is one thing to sing for Christ, and another to die for Christ. It is one thing to swim in a pool, and quite another to swim in the ocean, fighting against the currents.

Hard times make strong people; strong people bring good times. Good times, however, make

para Cristo, y otra morir por Cristo. Una cosa es nadar en una piscina, y otra muy diferente nadar en el océano, luchando contra las corrientes.

Los tiempos difíciles crean personas fuertes; las personas fuertes traen tiempos buenos. Los tiempos buenos, sin embargo, crean personas débiles, y las personas débiles traen tiempos difíciles. Así que aquí estamos, después de 100 años de existencia, confrontando una crisis de identidad, enfrentando nuevos desafíos y observando cómo nuevas corrientes ideológicas “muestran su ver-güenza” a las puertas de la iglesia.

La generación de Reformadores nacidos en tiempos difíciles pasó la antorcha a la siguiente generación —una nacida en tiempos buenos, construida por personas fuertes. Ahora, sin embargo, parece que el mundo está siendo liderado por personas débiles y, como resultado, tiempos difíciles se acercan a nosotros una vez más.

Las nuevas generaciones de Reformadores enfrentan tentaciones y provocaciones mucho más sutiles que aquellas que enfrentaron las generaciones anteriores. La generación pasada descansa en paz, enterrada en cementerios olvidados en este mundo, mientras que sus hijos y nietos recuerdan poco de las luchas de sus antepasados.

Una pregunta apremiante queda para todos nosotros hoy: ¿Cuántos años más debemos vagar como peregrinos en esta tierra antes de estar listos para el cielo?

Durante más de 2000 años, Roma y el mundo, a través de su “César,” han desafiado a los cristianos fieles a comprometer su fe en Jesús y a quebrantar los mandamientos de Dios. Desde los tiempos de Cristo, la ley dominante ha sido la ley romana. Bajo el duro decreto, “*Non licet es vos!*” —“¡No se les permite existir!”—, los primeros cristianos sacrificaron sus nombres, reputaciones, comodidades, y finalmente sus vidas, por su amado Cristo. Hoy, el “César Moderno” hace una demanda similar: sumisión incondicional o, de lo contrario, se considera que no mereces existir. Fue bajo esta presión que nació la Reforma entre los Adventistas del Séptimo Día.

Es cierto que el don de la vida que Dios nos da viene en un paquete con una “cruz” personal. Dios da la cruz, pero los hombres clavan los clavos. Por esta razón, tenemos dos versiones de la historia —una escrita por los perseguidores, con la tinta de la crueldad, y otra por los mártires, escrita con su propia sangre.

Entonces les pregunto: ¿Qué leen? ¿Cómo leen? ¿A quién creen?

Nuestros antepasados, los pioneros de la Reforma, escribieron su historia con su propia sangre porque valoraban la verdad por encima de la

weak people, and weak people bring hard times. So here we stand after 100 years of existence—confronting an identity crisis, facing new challenges, and watching as new ideological currents “wave their shame” at the gates of the church.

The generation of Reformers born in hard times passed the baton to the next generation—one born in good times, built by strong people. Now, however, it seems that the world is being led by weak people, and as a result, hard times are coming upon us once more.

The new generations of Reformers are facing temptations and provocations far more subtle than those faced by the generations before them. The past generation rests in peace, buried in forgotten cemeteries across this world, while their children and grandchildren remember little of their forefathers’ struggles.

One pressing question remains for all of us today: How many more years must we wander as pilgrims on this earth before we are ready for heaven?

For more than 2,000 years, Rome and the world, through their “Caesar,” have challenged faithful Christians to compromise their faith in Jesus and break the commandments of God. Since the time of Christ, the dominant law has been the Roman law. Under the harsh decree, “*Non licet es vos!*” —“You are not allowed to exist!”—early Christians sacrificed their names, reputations, comforts, and ultimately their lives for their beloved Christ. Today, the “Modern Caesar” makes a similar demand: unconditional submission, or else you are deemed unfit to exist. It was under this pressure that the Reformation among Seventh Day Adventists was born.

It is true that God’s gift of life comes as a package with a personal “cross.” God gives the cross, but men hammer the nails. Because of this, we have two versions of history—one written by the persecutors with the ink of cruelty, and another by the martyrs, written in their own blood.

So, I ask you: What do you read? How do you read? Whom do you believe?

Our forefathers, the pioneers of the Reform, penned their history with their own blood because they valued truth over the fleeting glory of this world. In communist countries like Romania, our people were stripped of fundamental education, freedom, and human rights. In those dark times, many authorities would boast, “*Just wait a few more years, and you will be extinguished.*” But God has always cared for His people, and in the end, it was the oppressors who faded away, silenced by their own arrogance.

gloria pasajera de este mundo. En países comunistas como Rumanía, nuestro pueblo fue despojado de la educación fundamental, de la libertad y de los derechos humanos. En aquellos tiempos oscuros, muchas autoridades solían alardear: “*Esperen unos pocos años más, y dejarán de existir.*” Pero Dios siempre ha cuidado de su pueblo, y al final, fueron los opresores quienes desaparecieron, silenciados por su propia arrogancia.

La lección que he aprendido —a través de las dificultades y durante muchos años— es que si quiero “levantarme,” primero debo humillarme en el valle de sombra de muerte. Y si deseo “brillar,” no necesito apagar la luz de otra persona para lograrlo.

Para brillar, no necesitamos atacar ni criticar a los demás con nuestras palabras y acciones. Permitamos que el carácter de Cristo brille en nosotros, y el debate sobre “quién es más santo” cesará. Que la atmósfera del cielo viaje con nosotros dondequiera que vayamos, para que las personas no solo noten nuestra presencia como movimiento, sino que también aprecien la diferencia entre el bien y el mal. Sentirán el impacto de nuestra presencia en la sociedad. Esa es la forma en que marcaremos la diferencia.

Como humanos, a menudo nos sentimos tentados a dar “informes adornados” que construyen estatuas doradas en nuestras mentes y corazones. En el proceso de glorificación propia, podemos volvernos bastante hábiles para pintar nuestro pasado y nuestro futuro de una manera exageradamente atractiva. Pero el testimonio del Testigo Fiel a los laodiceños en Apocalipsis 3:17 derriba esta ilusión: “*Soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad,*” se jactan, sin embargo, el Testigo Fiel expone el mito de la gloria secular que engaña a la última generación.

Este podría ser un camino para presentar un informe de nosotros mismos a la generación presente. O bien, podríamos ofrecer una segunda versión, más honesta, en palabras del apóstol Pablo: “*¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?*” (Romanos 7:24).

Depende de nosotros: ¿negaremos la realidad o aceptaremos la sanación? Debemos recordar que el éxito no se mide por la altura de la montaña que logramos escalar, sino por el número de personas que llevamos con nosotros hasta la cima.

Si juzgamos solo mediante números, el crecimiento de la iglesia podría parecer un fracaso. Pero si juzgamos de acuerdo con la calidad, no con la cantidad, tendremos una perspectiva completamente diferente sobre la obra de la iglesia.

My personal lesson learned through hardship and over many years—is that if I want to “arise,” I must first humble myself in the valley of the shadow of death. And if I wish to “shine,” I don’t need to quench the light of someone else.

To shine, we do not need to storm or criticize others with our words and actions. Let the character of Christ shine in us, and the debate over “who is holier than whom” will cease. Let the atmosphere of heaven travel with us wherever we go, so that people will not only notice our presence as a movement but will also appreciate the distinction between good and evil. They will feel the impact of our presence in society. That is how we will make a difference.

As humans, we are often tempted to give “flourished reports” that build golden statues in our minds and hearts. In the process of self-glorification, we can become quite skilled at painting our past and our future in an overly attractive light. But the testimony of the True Witness to the Laodiceans in Revelation 3:17 shatters the illusion of the boast: “*I am rich, and increased with goods, and have need of nothing.*” The True Witness exposes the myth of secular glory that deceives the last generation.

This could be one way to present a report of ourselves to the present generation. Or, we could offer a second, more honest version, in the words of the apostle Paul: “*O wretched man that I am! Who shall deliver me from the body of this death?*” (Romans 7:24).

It is up to us: Will we deny the reality, or will we accept the healing? We must remember that success is not measured by the height of the mountain we manage to climb, but by the number of people we bring with us to the top.

Judging by mere numbers, church growth might appear to have been a failure. But if we judge according to quality, not quantity, we will have an entirely different perspective on the work of the church.

“*Arise, shine; for thy light is come, and the glory of the Lord is risen upon thee*”—these words are the perfect remedy for the people of God, as passengers still wandering in this transient world. This promise applies to the remnant of the last generation. In Zephaniah 3:12, the Lord declares: “*I will also leave in the midst of thee [in the middle of the world] an afflicted and poor people, and they shall trust in the name of the Lord.*”

This statement reveals that at the end of the world, God’s people will not be a vast, trium-

“Levántate y brilla, Jerusalén, porque ha llegado tu luz. La gloria del Señor ha amanecido sobre ti.”
[Versión PDT.]

Esta declaración revela que, en el fin del mundo, el pueblo de Dios no será una vasta multitud triunfante que grita en victoria, sino más bien un grupo humilde y afligido que confía únicamente en su nombre.

Como podemos ver, no habrá grandeza ni despliegue extravagante de poder en la segunda venida de Cristo. En cambio, habrá un remanente fiel —afligido, desconocido por la sociedad, y sin ninguna apariencia impresionante según los estándares mundanos de riqueza o números. Sin embargo, son ellos quienes llevan la luz de su verdad.

La palabra inspirada de Dios declara:

“Vi que la iglesia nominal y los adventistas nominales, a semejanza de Judas, nos traicionarían ante los católicos para obtener su influencia en contra de la verdad. Los santos entonces serán un pueblo oscuro, poco conocido por los católicos; pero las iglesias y los adventistas nominales, que conocen nuestra fe y costumbres (pues nos odiaban a causa del sábado, ya que no podían refutarlo), traicionarán a los santos y los denunciarán a los católicos como aquellos que desprecian las instituciones del pueblo; es decir, que guardan el sábado y desprecian el domingo.” —*Spalding Magan Collection*, p. 1, 5º párrafo.

Y aquí estamos, mis queridos amigos, después de 100 años de existencia, y 130 años desde que se hizo esta declaración. ¿Cuál puede ser nuestro informe? “*Tu luz viene*,” porque Jesucristo viene en las nubes del cielo; esa es nuestra esperanza de gloria. Eso es lo que deberíamos estar esperando y en lo que deberíamos concentrarnos, como se expresa en Colosenses 1:27: “*Cristo en nosotros, la esperanza de gloria*.” Solo cuando la gloria del Señor se levante sobre nosotros podremos exhibir la perfección madura de carácter que nos lleva a aborrecer el ego y a renunciar a la autocomplacencia que nuestra naturaleza pecaminosa ha nutrido durante tanto tiempo.

“Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos.” —*Palabras del Vida del Gran Maestro*, p. 47.

Al reflexionar sobre nuestro pasado, podemos afirmar que Cristo ha estado siempre presente en las pruebas y sufrimientos de su pueblo. En cada rincón del mundo donde nuestros hermanos han enfrentado cruel oposición, Jesús estaba allí, presenciando su fidelidad y haciendo brillar su gloria sobre ellos. En cada tribunal, en cada celda oscura de lejanas cárceles, Jesús estuvo junto a su novia.

Los regímenes totalitarios han infligido un profundo sufrimiento, encarcelando y silencian-

phant multitude shouting in victory, but rather an afflicted and humble group who trust solely in His name.

As we can see, there is no grandeur or extravagant display of power at the second coming of Christ. Instead, there is a faithful remnant—afflicted, unnoticed by society, and unimpressive by worldly standards of wealth or numbers. Yet, it is they who carry the light of His truth.

The inspired word of God declares:

“I saw the nominal church and nominal Adventists, like Judas, would betray us to the Catholics to obtain their influence to come against the truth. The saints then will be an obscure people, little known to the Catholics; but the churches and nominal Adventists who know of our faith and customs (for they hated us on account of the Sabbath, for they could not refute it) will betray the saints and report them to the Catholics as those who disregard the institutions of the people; that is, that they keep the Sabbath and disregard Sunday.” —*Spalding Magan Collection*, p. 1, 5th paragraph.

And so here we are, my dear friends, after 100 years of existence, and 130 years since this statement was made. What can our report be? “*Thy light is coming*,” for Jesus Christ is coming in the clouds of heaven—that is our hope of glory. That is what we should be waiting for and focusing on, as expressed in Colossians 1:27, “*Christ in us, the hope of glory*.” Only when the glory of the Lord rises upon us can we display the mature perfection of character that leads us to abhor self and renounce the long-standing self-gratification nourished by our inner sinful nature.

“When the character of Christ shall be perfectly reproduced in His people, then He will come to claim them as His own.” —*Christ’s Object Lessons*, p. 69.

In reflecting on our past, we can affirm that Christ has been ever-present in the trials and suffering of His people. In every corner of the world where our brethren have faced cruel opposition, Jesus was there, witnessing their faithfulness and shining His glory upon them. In every courtroom, in every darkened cell of distant prisons, Jesus stood by His bride.

Totalitarian regimes have inflicted much suffering, imprisonment, and silencing of church members, stripping them of their liberty and freedom of expression. The Reform Movement

do a los miembros de la iglesia, despojándolos de su libertad y de su derecho a expresarse. El Movimiento de Reforma ha sangrado a lo largo de generaciones por la causa de la verdad. Al mantener la Ley de Dios por encima de los decretos humanos, el remanente se ha encontrado en el centro de la adversidad, atrayendo el resentimiento de aquellos que ostentan el poder en este mundo.

Parece que nuestros logros aún no han satisfecho al Cielo en el grado necesario para mover el brazo de Jesús a concluir su obra de intercesión en el santuario y reconocer su carácter plenamente reflejado en nosotros. Todavía estamos aquí en la Tierra, compartiendo las mismas luchas, los mismos hospitales, las mismas enfermedades e incluso los mismos cementerios que el resto del mundo. Hay algo crucial que falta en este rompecabezas, un recordatorio de la pregunta que hizo el joven rico en Mateo 19:20: “¿Qué me falta aún?”

Cuando nos miramos a nosotros mismos, vemos temor e incertidumbre. Pero cuando miramos a Cristo, encontramos esperanza en su gran salvación. Cuanto más permanecemos aquí en la Tierra, parece que más se desvanece nuestro deseo de ver regresar al Señor Jesús. Depende de nosotros: ¿queremos quedarnos aquí, convirtiéndonos en parte del problema? ¿O elegiremos, en cambio, enfocarnos en la eternidad y ser parte de la solución?

El remedio para la condición tibia observada en el estilo de vida de muchos puede encontrarse en el libro de Jeremías. El capítulo 17 ofrece una perspectiva única: habla del corazón humano en términos muy duros, revelando la maldición sobre aquellos que confían en el hombre en lugar de en Dios. El versículo 9 describe el corazón como “engañoso más que todas las cosas, y perverso,” pero es en este mismo capítulo donde encontramos un tesoro, una perla del Antiguo Testamento, un versículo que brilla tanto como Juan 3:16: “Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque Tú eres mi alabanza (gloria).” (Jeremías 17:14.)

¡Qué maravilloso pensamiento y qué inspirador mensaje de salvación para nosotros! A pesar de todos nuestros temores, dudas y deficiencias, nosotros, los Reformadores, podemos ser **finalmente salvos de nosotros mismos!**

El Movimiento de Reforma ha logrado preservar una membresía global de poco más de 44.060 miembros, tal como el Señor predijo a través de Sofonías: “Y dejaré en medio de ti [en medio del mundo] un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová.” Hemos visto un aumento de 1.835 miembros en comparación con los 42.225 miembros registrados en la Sesión de la Conferencia General de 2019 en Itu, Brasil.

has bled the blood of many generations for the sake of truth. By upholding the Law of God above human decrees, the remnant has found itself at the center of adversity, drawing resentment from those who wield power in this world.

Yet it seems that our achievements have not yet satisfied Heaven to the degree that would move the arm of Jesus to close His work of intercession in the sanctuary and recognize His character fully reflected in us. We are still here on Earth, sharing the same struggles, the same hospitals, the same diseases, and even the same cemeteries as the rest of the world. There is something crucial missing from this puzzle (reminiscent of the question asked by the rich young ruler in Matthew 19:20). “*What lack we yet?*”

Looking to ourselves, we see fear and uncertainty. But looking to Christ, we find hope in His great salvation. The longer we remain here on Earth, the more our desire to see the Lord Jesus return seems to fade. It is up to us: Do we wish to stay here, becoming part of the problem? Or will we choose instead to focus on eternity, and be part of the solution?

The remedy for the lukewarm condition seen in the lifestyle of many can be found in the book of Jeremiah. Chapter 17 offers a unique perspective—it speaks of the human heart in the harshest terms, revealing the curse upon those who trust in man instead of God. Verse 9 describes the heart as “*deceitful above all things, and desperately wicked,*” but it is within this same chapter that we find a treasure, a pearl of the Old Testament, a verse that shines as brightly as John 3:16: “*Heal me, O Lord, and I shall be healed; save me, and I shall be saved: for thou art my praise (glory)*” (Jeremiah 17:14).

What a wonderful thought, and what an inspiring message of salvation for us—that despite all our fears, doubts, and shortcomings, we Reformers can ultimately be **saved from ourselves!**

The Reform Movement has managed to preserve a global membership of just over 44,060 members, precisely as the Lord foretold through Zephaniah: “*I will also leave in the midst of thee [in the middle of the world] an afflicted and poor people, and they shall trust in the name of the Lord.*” We have seen an increase of 1,835 members compared to the 42,225 members recorded at the 2019 General Conference Session in Itu, Brazil.

LAS 10 UNIONES MÁS GRANDES DEL MUNDO SON LAS SIGUIENTES:

1. Unión Brasileña, Norte, con 5.569 miembros
2. Unión Brasileña, Sur, con 4.844 miembros
3. Unión Peruana, con 3.481 miembros
4. Unión de Angola, con 2.832 miembros
5. Unión Rumana, con 2.287 miembros
6. Unión de Congo, con 2.188 miembros
7. Unión de Ruanda, con 1.261 miembros
8. Unión Colombiana, con 1.002 miembros
9. Unión de India del Norte, con 910 miembros
10. Unión de Ucrania, con 772 miembros

THE 10 LARGEST UNIONS OF THE WORLD ARE THE FOLLOWING:

1. Northern Brazilian Union with 5,569 members
2. Southern Brazilian Union with 4,844 members
3. Peruvian Union with 3,481 members
4. Angolan Union with 2,832 members
5. Romanian Union with 2,287 members
6. Congo Union with 2,188 members
7. Rwandan Union with 1,261 members
8. Colombian Union with 1,002 members
9. Northern Indian Union with 910
10. Ukrainian Union with 772 members

EL NÚMERO DE ESCUELAS MISIONERAS EN NUESTROS REGISTROS ES EL SIGUIENTE:

- Brasil – Uniones Norte y Sur – Ebenezer
- Perú – Elim
- Rumania – Instituto Emanuel
- Portugal – Escuela Misionera Filadelfia
- Austria – Plymouth Leadership College (sucursal)
- EE. UU. – Plymouth Leadership College
- Ucrania – Escuela Misionera
- Unión Australiana – Colegio Misionero Elim

THE NUMBER OF MISSIONARY SCHOOLS IN THE RECORDS OF OUR OFFICE ARE THE FOLLOWING:

- Brazil – Southern and Northern Unions – Ebenezer
- Peru – Elim
- Romania – Emanuel Institute
- Portugal – Philadelphia Missionary School
- Austria – Plymouth Leadership College (branch)
- USA – Plymouth Leadership College
- Ukraine – Missionary School
- Australian Union – Elim Missionary College

Unión de Filipinas – Escuela Bíblica de Entrenamiento Misionero

Unión Mexicana – Instituto Bíblico J. N. Andrews

Unión Colombiana – Escuela Misionera Bethel

Unión de Ruanda – Programa Misionero Acelerado

Unión de Congo – Escuela Misionera

Unión de Argentina – Escuela misionera en línea E.M.B.A.D.

Unión de Angola – Escuela Misionera de Angola

Philippine Union – Bible Missionary Training School

Mexican Union – J.N. Andrews Bible Institute

Colombian Union – Bethel Missionary School

Rwandan Union – Accelerated Missionary Program

Congo Union – Missionary School

Argentine Union – Online missionary school E.M.B.A.D.

Angolan Union – Missionary School of Angola



Instituto Adventista del Séptimo Día en Friedensau, 1920
Seventh-day Adventist Institute in Friedensau, 1920

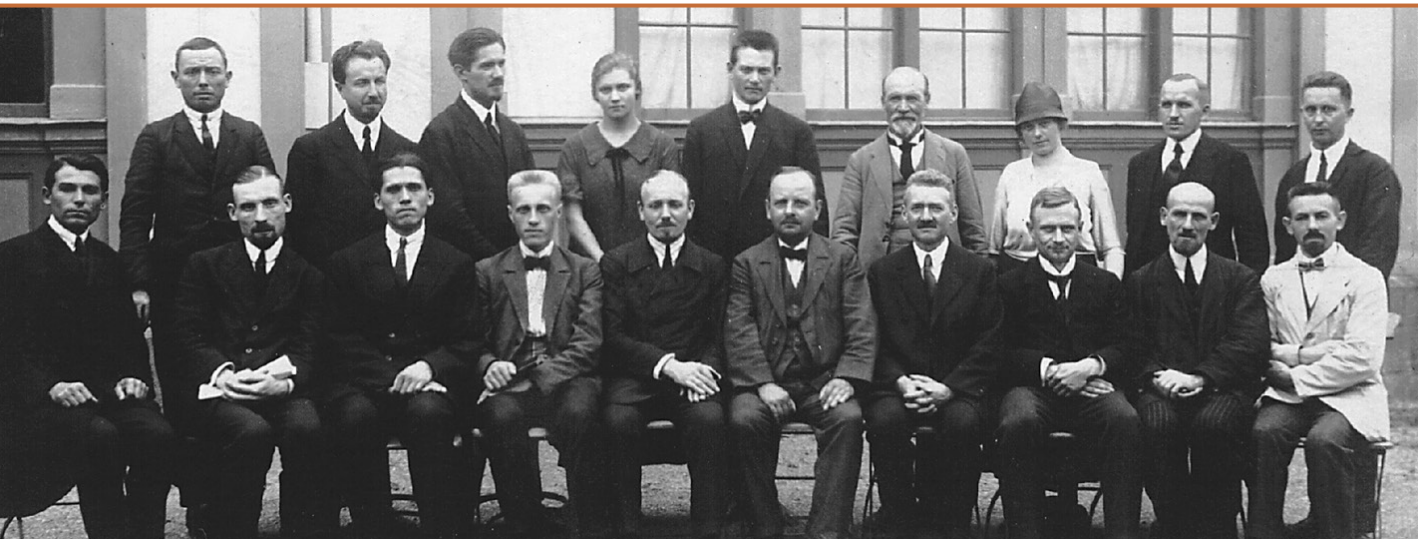


11 de noviembre de 1918: El mundo silenció los cañones y celebró la paz, pero las cicatrices de la guerra aún estaban frescas en la memoria de millones, y la iglesia no fue la excepción

November 11, 1918: The world silenced the cannons and celebrated peace, but the scars of war were still fresh in the memory of millions, and the church was no exception



Los representantes del "Movimiento Opositor" que participaron en el debate celebrado en Friedensau, Alemania, entre el 21 y el 23 de julio de 1920
The representatives of the "Opposition Movement" who took part in the debate held at Friedensau, Germany, between July 21 and 23, 1920



Delegados a la Primera Asamblea de la Conferencia General del Movimiento de Reforma en Gotha, Alemania, 1925. Sentados en la fila delantera, de izquierda a derecha: Constantin Ursan, Wilhelm Richter, Dumitru Nicolici, Wilhelm Korpmann, Johann G. Hanselmann, Otto Welp, P. Rasmussen, Wilhelm Maas, Joseph Adamczak, Albert Krahe. De pie en la fila trasera, de izquierda a derecha: Mihai Streza, Karl Kozel, Heinrich Spanknöbel, hermana A. Ottender, A. Jurgens, K. A. Ekeroth, hermana Ekeroth (no era delegada), Max Köhler, C. Adams.

Delegates at the First General Conference Session of the Reform Movement in Gotha, Germany, 1925. Seated in the front row, from left to right: Constantin Ursan, Wilhelm Richter, Dumitru Nicolici, Wilhelm Korpmann, Johann G. Hanselmann, Otto Welp, P. Rasmussen, Wilhelm Maas, Joseph Adamczak, Albert Krahe. Standing in the back row, from left to right: Mihai Streza, Karl Kozel, Heinrich Spanknöbel, Sister A. Ottender, A. Jurgens, K. A. Ekeroth, Sister Ekeroth (not a delegate), Max Köhler, C. Adams

No olvidemos que Dios valora la calidad por encima de la cantidad —y sus matemáticas son diferentes a las nuestras. Con Dios, una sola persona se convierte en mayoría. Elías se enfrentó solo contra una nación y su rey, pero la diferencia era que Dios estaba a su lado, convirtiéndolo en la mayoría.

Tendemos a enfocarnos demasiado en contar nuestra membresía, pero el Señor nos recuerda que la victoria puede asegurarse con solo unos pocos. Consideremos el informe estadístico del valle de Dura: tres hombres fieles se levantaron contra el vasto imperio babilónico. En el foso de los leones, era uno —Daniel— contra el poder combinado de Medo-Persia. En el tiempo de la reina Ester, fueron Mardoqueo y Ester contra incontables perseguidores de los judíos. Y en la cruz del Calvario, estaban Jesús, el centurión y el ladrón frente a una multitud implacable y enfurecida. Sin embargo, en cada uno de estos momentos, esas figuras solitarias se convirtieron en la verdadera mayoría.

En mis cinco años de servicio como Secretario de la Conferencia General, he aprendido que los números solo muestran la existencia de un barco o un arca en el océano. Los números por sí solos no tienen mucho peso sin la presencia de Dios, pero cuando esos números están acompañados por nuestro Salvador, adquieren un tremendo significado.

Let us not forget that God values quality over quantity—and the mathematics of God is different from ours. One person plus God becomes a majority. Elijah was only one man against a nation and its king, but the difference was that God was by his side, making him the majority.

We tend to focus too much on counting our membership, but the Lord reminds us that victory can be secured by just a few. Consider the statistical report from the plain of Dura: three faithful men standing against the vast Babylonian empire. In the lion's den, it was only one—Daniel—against the double realm of Medo-Persia. The statistical report in the time of Queen Esther was Mordecai and Esther against countless persecutors of the Jews. And at the cross of Calvary, the statistical report was Jesus, the centurion, and the thief facing a relentless, enraged mob. Yet, in each of these moments, those lone figures became the true majority.

From my five years of service as General Conference Secretary, I have learned that numbers only show the existence of a ship or an ark on the ocean. Numbers alone do not carry much weight without the presence of God, but when those numbers are joined by our Saviour, they gain tremendous significance.

¡Para que lo consideren!

Hago un llamado a todos los miembros de nuestra iglesia a rogar al Señor Jesucristo por la salvación de nuestros niños y jóvenes, por la salvación de nuestros ministros y miembros, y por la unidad en Cristo que traerá el derramamiento del Espíritu Santo. Sin esta unidad, no podremos completar la obra que se nos ha confiado en este mundo. La hora es avanzada —y a menos que realmente lleguemos a ser lo que profesamos ser, nunca estaremos a la altura de nuestras palabras. Cuanto más nos jactamos, menos somos; cuanto menos nos reivindicamos, más reflejamos a Él. Que el Señor, nuestro Dios, nos ayude a aceptar la realidad del Testigo Fiel y nos libre de la ilusión de nuestra justicia propia.

Habrán tres misterios en el cielo:

“Cierta cristiana dijo una vez que cuando llegara al cielo esperaba encontrarse con tres motivos de asombro: se asombraría de hallar a algunos que no esperaba ver allá; se asombraría de no ver a algunos que esperaba encontrar; y finalmente, más que todo, se asombraría de encontrarse él mismo en el paraíso de Dios, un pecador tan indigno.”—*La Fe por la Cual Vivo*, p. 372.

Nunca olvidemos que Dios nos llama a una fe que va más allá de las apariencias y de los números —una fe de calidad y profundidad que refleje verdaderamente el carácter de Cristo. Nuestra misión no es ser vistos como una multitud poderosa a los ojos del mundo, sino como aquellos que, incluso en simplicidad y humildad, brillan con la luz del Salvador.

“Levántate y brilla, Jerusalén, porque ha llegado tu luz. La gloria del Señor ha amanecido sobre ti (Isaías 60:1, PDT.)”

Así como las generaciones anteriores enfrentaron inmensos desafíos, nosotros también somos llamados a permanecer fieles en tiempos de adversidad, a depender de la fuerza que solo Dios puede proporcionar.

Y mientras esperamos el regreso de nuestro Señor, que nuestra constante oración sea:

“Señor, ayúdanos a reflejar tu carácter en cada palabra, en cada acción, para que el mundo vea en nosotros una esperanza que no pueda desvanecerse.”

Porque la noche está avanzada, y el mundo necesita la luz que Cristo nos ha dado. Que seamos esa luz. Que hagamos la diferencia.

*Su hermano en la bendita esperanza,
Liviu Tudoroiu*

Something for us to consider

I would appeal to all the members of our church to plead with the Lord Jesus Christ for the salvation of our children and youth, for the salvation of our ministers and members, and for the unity in Christ that will bring about the outpouring of the Holy Spirit. Without this unity, we cannot complete the work entrusted to us in this world. The hour is late—and unless we truly become what we profess to be, we will never live up to our claims. The more we claim, the less we are; the less we claim, the more we reflect Him. May the Lord, our God, help us to accept the reality of the True Witness and spare us from the illusion of our self-righteousness.

There will be three mysteries in heaven:

“A Christian once said that when he reached heaven he expected to meet with three causes of wonder. He would wonder to find some that he did not expect to see there. He would wonder not to see some that he expected to meet, and, lastly, he would wonder most to find so unworthy a sinner as himself in the Paradise of God.”—*The Faith I Live By*, p. 370.

Let us never forget that God calls us to a faith that goes beyond appearances and numbers—a faith of quality and depth that truly reflects the character of Christ. Our mission is not to be seen as a powerful multitude in the eyes of the world, but as those who, even in simplicity and humility, shine with the light of the Savior.

“Arise, shine; for thy light is come, and the glory of the Lord is risen upon thee.” (Isaiah 60:1.)

Just as the generations before us faced immense challenges, we too are called to remain faithful in times of adversity, to rely on the strength that only God can provide.

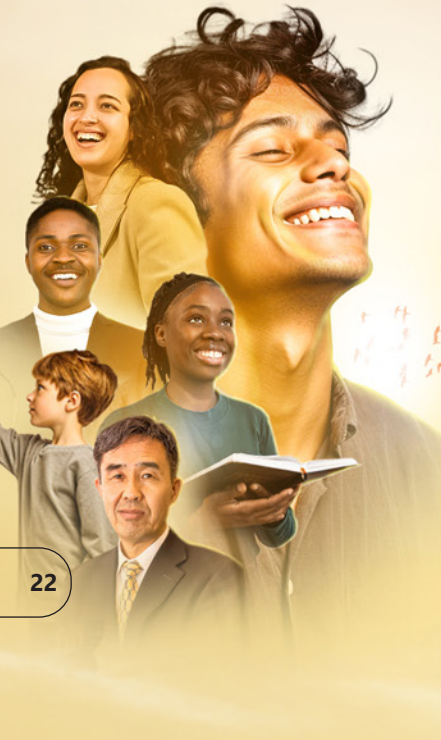
And as we wait for our Lord’s return, let our prayer be constant:

“Lord, help us to reflect Thy character in every word, in every action, so that the world may see in us a hope that cannot be vanquished.”

It is late in the night, and the world needs the light that Christ has given us. May we be that light. May we make the difference.

*Your brother in the blessed hope,
Liviu Tudoroiu*

Arise and
"Shine!"



22



DESAFÍOS Y VICTORIAS EN LA GESTIÓN FINANCIERA

CHALLENGES AND VICTORIES IN FINANCIAL MANAGEMENT

POR RUDOLFO GESSNER | TESORERO
SALIENTE DE LA CONFERENCIA GENERAL

BY RUDOLFO GESSNER | OUTGOING TREASURER
OF THE GENERAL CONFERENCE



Detrás de cada número y de cada informe financiero hay historias de fe, dedicación y perseverancia que sostienen la misión de nuestra iglesia. La administración financiera no se trata solo de cuentas por pagar y cobrar o de hojas de cálculo. Va mucho más allá. Estos factores, sumados, pueden resultar en vidas transformadas, comunidades fortalecidas y en una obra de Dios en continua expansión para alcanzar almas en todos los rincones del planeta. Cada centavo administrado y recurso invertido lleva el peso de la responsabilidad y el privilegio de

Behind every figure and financial report lie stories of faith, dedication, and perseverance that uphold the mission of our church. Financial management goes far beyond accounts payable and receivable or spreadsheets. It transcends these factors, resulting in transformed lives, strengthened communities, and the ongoing work of God reaching souls across the globe. Every cent managed and resource invested carries the weight of responsibility and the privilege of serving in the Lord's vineyard.

servir en la viña del Señor. En este sentido, cada toma de decisiones refleja el esfuerzo incansable de hermanos y hermanas que, motivados por la fe, mueven el brazo divino y hacen posible lo imposible. Y es con esta visión de compromiso y gratitud que continuamos con la misión de asegurar que la gestión de los recursos de la iglesia involucre transparencia, integridad y amor.

El gerente financiero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día — Movimiento de Reforma, tiene un papel fundamental en la administración de las finanzas y en el mantenimiento de la transparencia e integridad en la gestión de los recursos dentro de nuestra comunidad religiosa. Entre las funciones de este cargo está la gestión presupuestaria, que, además de elaborar el presupuesto, también administra los gastos con el fin de alinearlos con los ingresos. El gerente también debe desarrollar estrategias a mediano y largo plazo para garantizar la estabilidad financiera, teniendo en cuenta los gastos futuros de la iglesia.

En la rendición de cuentas a los diferentes niveles administrativos, la transparencia financiera se demuestra mediante informes claros, actualizados, precisos y, en la medida de lo posible, en un lenguaje sencillo. Estos informes benefician a los miembros de la comisión ejecutiva de la Conferencia General, del consejo de administración, de algunos organismos reguladores gubernamentales y, por último y más importante, de la Asamblea General, que reúne a representantes de todo el mundo.

El papel de la revolución tecnológica

Recuerdo vívidamente mis primeros años en la tesorería, cuando comencé a trabajar en una de nuestras oficinas en el sur de Brasil, en 1983, en la sede de ASSURIG (Asociación Sul-Rio-Grandense), en Porto Alegre. En aquel tiempo, los colportores cancelaban sus deudas mediante una orden de pago, y la espera era larga: podían pasar de tres a cuatro días hasta que los fondos estuvieran finalmente disponibles para el retiro. El ritmo era muy diferente al de hoy, pero era nuestra realidad en esa época. Las comunicaciones principales se realizaban a través de cartas enviadas por correo, y cada mensaje llevaba consigo la ansiedad de los días de espera, en los que aguardábamos respuestas que podían cambiar el curso de las decisiones.

Entonces, todo cambió en 1985. Por ese tiempo, ya estaba ayudando en la tesorería de la Unión Brasileña. Allí, recibí la noticia de algo que cambiaría para siempre nuestra forma de trabajar. En la agencia central de correos de Brasilia (capital de Brasil) llegó un equipo innovador llamado fax. En general, era un objeto misterioso. Sin embargo,

In this regard, every decision reflects the tireless efforts of brothers and sisters who, motivated by faith, move the Divine arm and make the impossible possible. With this vision of commitment and thanksgiving, we continue in our charge to ensure that the management of the church's resources embodies transparency, integrity, and love.

The financial manager of the Seventh-day Adventist Reform Movement plays a fundamental role in overseeing finances and maintaining transparency and integrity in resource management within our religious community. Among the responsibilities of this position is budget management, which involves not only preparing the budget but also managing expenses to align with income (revenues). The manager must also develop medium- and long-term strategies to ensure financial stability, considering the church's future expenditures.

In financial reporting to various administrative levels, transparency is demonstrated through clear, up-to-date, accurate reports that, as much as possible, are presented in simple language. These reports benefit members of the General Conference executive committee, the board of directors, certain government regulatory bodies, and most importantly, the GC Delegation, which brings together representatives from around the world.

The Role of Technological Revolution

I vividly remember my early years in the treasury, starting in one of our offices in Southern Brazil in 1983, at the headquarters of ASSURIG (South-Rio-Grandense Field) in Porto Alegre. At that time, payments received from colporteurs arrived by payment order, and the wait was lengthy: it could take three to four days until the funds were finally available for withdrawal. The pace was vastly different from today, but that was our reality back then. Key communications were carried out through letters sent by mail, each carrying the anticipation of days of waiting for responses that could shift the course of decisions.

Then, everything changed in 1985. By that time, I was already assisting in the treasury of the Brazilian Union. There, I received news of something that would forever change our way of working. A groundbreaking piece of equipment called a fax machine arrived at the central post office in Brasilia. It was a mystery to most. To me, however, it represented hope. By placing

fue una esperanza para mí. Al colocar un papel, el aparato lo escaneaba y, en cuestión de minutos, una copia aparecía al otro lado de la línea, en cualquier parte del mundo. ¡Aquello era revolucionario! Aún recuerdo la emoción y los nervios al enviar el primer informe financiero de UMARBRA (Unión Misionera Brasileña) a la Conferencia General usando esa tecnología. Se abrió una nueva era en la gestión financiera, y tuve el honor de ser el primer brasileño en utilizar esta herramienta para conectar nuestra misión a nivel global. En ese momento, comprendí que no era solo un avance tecnológico, sino un nuevo camino para unir recursos, personas y esfuerzos en la obra de Dios.

Hoy existen muchas facilidades de comunicación, y todas son instantáneas. Con dos clics, la información viaja de un dispositivo a otro. WhatsApp y correo electrónico se han convertido en las principales herramientas para el envío y recepción de informes. Existe la misma practicidad en la mayoría de los países para enviar y recibir recursos, lo cual se realiza a través de aplicaciones propias de las instituciones financieras, tales como Wire Transfer®, ACH®, Wise®, Zelle®, PayPal® y depósitos instantáneos. En resumen, se llega a la conclusión de que prácticamente no hay justificación para los retrasos en los informes.

Además, es esencial asegurar que todos los compromisos financieros se paguen y se envíen en el momento adecuado, así como garantizar que la iglesia cumpla con las leyes fiscales y regulatorias aplicables, tanto en el ámbito civil como en el eclesiástico, en todos los países en los que sea posible.

Un tercer aspecto de nuestra responsabilidad es fomentar la conciencia entre los miembros acerca de la importancia de la mayordomía (administración) personal y su relación con Dios, sin dejar de orientar a las personas en la gestión financiera doméstica. Este rol requiere una combinación de habilidades financieras con ética y sensibilidad hacia la misión espiritual y social de la iglesia.

Tareas complejas — reunir y distribuir

En cuarto lugar, se destaca una función del gerente financiero que puede parecer sencilla para un lector lego o distraído: la de reunir y distribuir los recursos financieros de la iglesia. Sin embargo, esta tarea exige una gestión cuidadosa y responsable, como aprendemos de los ejemplos del pasado. En el antiguo Israel, se establecieron tesorerías en las ciudades y aldeas de cada tribu, con una tesorería central en Jerusalén, la cual organizaba y gestionaba los recursos de toda la nación. No obstante, a lo largo de los siglos, esta calidad se fue perdiendo, hasta desaparecer por completo durante el cautiverio babilónico.

a document in the machine, it would scan the page, and in mere minutes, a copy appeared on the other end of the line, anywhere in the world. It was revolutionary! I still recall the excitement of sending the first financial report from UMARBRA (the ancient Brazilian Missionary Union; today, there are two Unions) to the General Conference using this technology. A new era in financial management began, and I had the honor of being the first Brazilian to use this tool to connect our mission globally. At that moment, I realized it wasn't merely a technological leap; it was a new pathway to unite resources, people, and efforts in the work of God.

Today, there are countless communication conveniences, all of which are instantaneous. With just two clicks, information travels from one device to another. WhatsApp and email have become the primary tools for sending and receiving reports. Similar practicality exists in most countries for transferring and receiving funds, facilitated by financial institution apps such as Wire Transfer®, ACH®, Wise®, Zelle®, PayPal®, and instant deposits. In short, it's clear that there's virtually no justification for delays in reporting.

Moreover, it is essential to ensure that all financial commitments are paid and processed on time and to maintain the church's compliance with applicable tax and regulatory laws, both in civil and ecclesiastical contexts, wherever possible.

A third aspect of our responsibility is to raise awareness among members about the importance of personal stewardship and its relationship with God, while also guiding individuals in managing their household finances. This role requires a blend of financial expertise, ethics, and sensitivity to the church's spiritual and social mission.

Complex Tasks — Collecting and Distributing

Fourth, there is a responsibility that may seem simple to a casual observer: the collection and distribution of the church's financial resources. However, this task demands careful and responsible management, as we have learned from past examples. In ancient Israel, treasuries were established in the cities and villages of each tribe, with a central treasury in Jerusalem to organize and manage the nation's resources. Yet, over the centuries, this quality declined until it ceased altogether during Babylonian captivity.

Ahora, imagina a Nehemías, un gran administrador e idealista de la época postexílica, rodeado de libros y registros, restableciendo esas tesorías durante el período de reforma que lideró. Con atención a cada detalle, reorganizaba el sistema financiero, asegurando que los diezmos y las ofrendas se separaran cuidadosamente y se usaran para los propósitos correctos. Su visión era clara: cada donación debía aplicarse con sabiduría y justicia, reflejando la voluntad de Dios. Nehemías sabía que la distribución justa de los recursos era fundamental para sostener la adoración y el servicio en todo el reino. Puedes observar esta administración cuidadosa en el capítulo 13 del libro de Nehemías, donde el reformador reafirma la importancia de una gestión transparente y organizada para el bienestar de todos.

Entonces, ¿dónde se encuentra la complejidad en reunir y distribuir? Lucas 6:38 dice: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.” La complejidad radica en la forma y la intención con la que se distribuyen los recursos. Con este contexto en mente, sigue este ejemplo: en una Misión o Asociación que recibe recursos de las iglesias locales, supongamos que el tesorero es descuidado con los plazos de envío de estos recursos a la Unión o Conferencia General. Los informes se retrasarán y los montos adeudados no llegarán a tiempo. ¿Cuál será el resultado? Esa persona no recibirá bendiciones en los ingresos de donaciones. ¡Así de sencillo! Por lo tanto, enviar los recursos e informes en el momento adecuado también es una forma de expresar gratitud. “Dar a Dios en primer lugar” significa obedecer.

Pero, ¿qué significa, en la práctica, dar a Dios en primer lugar? ¿Qué impacto tiene la gratitud en la administración financiera?

Para entender esto, podemos recordar lo que sucedió cuando Jesús estaba en el templo con sus discípulos. Él observaba a las personas llevando sus ofrendas al altar y, en medio de la multitud, notó a una viuda muy pobre que, con un gesto humilde, depositó en el altar sus dos últimas monedas. Para muchos, parecía una ofrenda insignificante, pero Jesús destacó el valor extraordinario de ese acto. Él dijo a sus discípulos: “En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos” (Lucas 21:1–4). Era la pureza de intención, la gratitud genuina que ella mostraba, dando todo lo que tenía, lo que hacía de esa ofrenda la más valiosa de todas. Este acto de desprendimiento y gratitud es un poderoso testimonio de que, en la matemática divina, cuanto más damos, más recibimos.

Esta lección también resuena en la parábola de los talentos de Mateo 25. En ella, vemos que los tres

Now, imagine Nehemiah, a remarkable administrator and visionary of the post-exilic era, surrounded by books and records, reestablishing those treasuries during the period of reform he led. With meticulous attention to every detail, he reorganized the financial system, ensuring that tithes and offerings were carefully set apart and used for the right purposes. His vision was clear: each donation should be applied with wisdom and justice, reflecting the will of God. Nehemiah understood that the fair distribution of resources was essential to sustain worship and service throughout the kingdom. You can observe this careful administration in Nehemiah chapter 13, where the reformer reaffirmed the importance of a transparent and organized management system for the well-being of all.

So, where does the complexity lie in collecting and distributing? Luke 6:38 says: “Give, and it shall be given unto you; good measure, pressed down, shaken together, and running over, shall men give into your bosom. For with the same measure that ye mete withal it shall be measured to you again.” The complexity lies in the manner and intent behind the distribution of resources. Keeping this context in mind, consider this example: in a Mission or Conference that receives funds from local churches, suppose the treasurer is careless with the timing of sending these funds to the Union or General Conference. The reports will be delayed, and the amounts due will not arrive on time. What will be the result? This person will not receive blessings in donation income. It’s that simple! Therefore, sending funds and reports promptly is also a way of expressing gratitude. “Putting God first” means obeying.

But what does it mean, in practice, to put God first? What impact does gratitude have on financial management?

To understand this, we can recall what happened when Jesus was in the temple with His disciples. He watched as people brought their offerings to the altar, and amid the crowd, He noticed a very poor widow who, with a humble gesture, placed her last two coins on the altar. To many, it seemed like an insignificant offering, but Jesus highlighted the extraordinary value of that act. He told His disciples, “Of a truth, I say unto you, that this poor widow hath cast in more than they all” (Luke 21:1–4). It was the purity of her intention, the genuine gratitude she displayed, giving all she had, that made her offering the most valuable of all. This act of selflessness and gratitude powerfully testifies that, in divine mathematics, the more we give, the more we receive.

siervos tuvieron reacciones diferentes ante lo que se les confió. Los dos primeros respondieron con gratitud y diligencia, cumpliendo las expectativas del Señor y participando en su alegría. Sin embargo, el tercero, con un espíritu de desconfianza e ingratitud, acusó a su señor de cosechar donde no había sembrado. Como resultado, el talento que poseía le fue quitado y entregado al que tenía diez talentos.

La parábola nos enseña que, si trabajamos con un corazón agradecido, cosecharemos frutos positivos, tanto espirituales como financieros, bendiciendo también a quienes nos rodean. Pero cuando permitimos que la duda y la desconfianza nos dominen, los resultados pueden ser catastróficos, como sucedió con el siervo llamado “malo y perezoso”. Los talentos que Dios confía a sus siervos regresarán al Dador, y ningún talento se perderá. Dios asegura que, al final, aquellos que han sido fieles recibirán lo que se les debe, y todos los talentos serán usados para el bien mayor.

Observa, entonces, que la gratitud impacta profundamente el trabajo en la obra de Dios. El primer resultado de esa gratitud recae sobre el dador, quien lleva sus diezmos y ofrendas a la casa de Dios, siendo esta la única manera de expresar gratitud al Señor. Cristo no ha provisto otro medio. Por lo tanto, en cada ofrenda, tenemos una oportunidad de expresar nuestra fe y nuestra confianza de que, cuanto más damos, más recibimos, tal como nos enseñan las historias bíblicas y los testimonios vivos que observamos a nuestro alrededor.

“El Señor no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros dones. Dice el salmista: ‘De ti proceden todas las cosas, y de lo recibido de tu mano te damos.’ Sin embargo, Dios nos permite mostrar nuestra gratitud por sus misericordias a través de esfuerzos abnegados para extenderlas a otros. Esta es la única forma en la que es posible manifestar nuestra gratitud y amor a Dios. Él no ha provisto otra.” — *The Review and Herald*, 6 de diciembre de 1887. [Énfasis añadido.]

El segundo resultado recae sobre el administrador, quien sembrará bendiciones en todos los niveles y para todas las personas, con un sentimiento de gratitud. De esta manera, los recursos fluyen hacia la tesorería de la iglesia.

¿Cuál es el mayor desafío en la tesorería de la Conferencia General?

Sin duda, es la multiplicidad de innumerables factores: culturas administrativas y contables, métodos de ingreso de datos, condiciones que dificultan la comunicación, formas de envío de la información y la legislación propia de cada país. A esto se añade

This lesson also resonates in the parable of the talents in Matthew 25. In it, we see that the three servants had different reactions to what they were entrusted with. The first two responded with gratitude and diligence, meeting the Lord’s expectations and sharing in His joy. However, the third, with a spirit of distrust and ingratitude, accused his master of reaping where he had not sown. As a result, the talent he possessed was taken from him and given to the one with ten talents.

The parable teaches us that, if we work with a grateful heart, we will reap positive outcomes, both spiritually and financially, blessing those around us as well. But when doubt and distrust take hold, the results can be disastrous, as happened with the servant labeled “wicked and lazy.” The talents God entrusts to His servants will ultimately return to the Giver, and none will be lost. God assures that, in the end, those who have been faithful will receive what is due, and all talents will be used for the greater good.

Recognize, then, that gratitude profoundly impacts the work in God’s ministry. The first result of this gratitude comes to the giver, who brings their tithes and offerings to the house of God, as this is the only way to express gratitude to the Lord. Christ provided no other means. Thus, with every offering, there is an opportunity to express our faith and our trust that the more we give, the more we receive, exactly as the biblical stories and living testimonies around us teach.

“The Lord does not need our offerings. We cannot enrich Him by our gifts. Says the psalmist: ‘All things come of Thee, and of Thine own have we given Thee.’ Yet God permits us to show our appreciation of His mercies by self-sacrificing efforts to extend the same to others. *This is the only way in which it is possible for us to manifest our gratitude and love to God.* He has provided no other.” — *The Review and Herald*, December 6, 1887. [Emphasis added.]

The second result impacts the administrator, who will sow blessings at every level and for all people, with a spirit of gratitude. In this way, resources flow into the church’s treasury.

What is the greatest challenge in the General Conference treasury?

Undoubtedly, it is the multitude of numerous factors: diverse administrative and accounting cultures, data entry methods, conditions that hinder communication, methods for sending information, and the distinct legislation of each

el desafío del nivel de instrucción y de alfabetización digital, que también son factores. De acuerdo con el Working Policy (“Política de trabajo” o “Directrices operativas” en inglés), el tesorero es responsable de estandarizar todas las operaciones contables dentro de nuestra organización, pero, en la práctica, tal logro es una operación gigantesca que demanda recursos humanos, financieros y de tiempo, que no están disponibles. Entonces, queda claro que se requiere estructurar un trabajo muy específico. Obviamente, la parte de auditoría enfrenta los mismos desafíos mencionados, y existe un amplio espacio para mejoras y perfeccionamiento.

Una regla inspirada por Dios

Considerando los relatos sagrados sobre José en el capítulo 41 de Génesis, el futuro gobernador de Egipto sugirió al Faraón una regla básica de economía que demostró ser muy eficaz, tanto para empresas como para la economía doméstica: ahorrar el 20% de los recursos para uso futuro y/o inversiones. Esta regla salvó a egipcios y extranjeros de una muerte cruel por hambre.

Cuando José alcanzó la posición de administrador, se le confió una responsabilidad inmensa: asegurar que todo el país estuviera preparado para enfrentar siete años de escasez. Durante los años de abundancia, organizó el almacenamiento de grano y llevó registros precisos de todo lo que cosechó y guardó. A través de una gestión clara y transparente, eliminó cualquier desperdicio, garantizando una provisión suficiente para los tiempos difíciles que vendrían.

Cuando llegaron los años de hambre, su cuidadosa administración permitió que Egipto tuviera recursos para sustentar no solo a su propia población, sino también a aquellos de otras naciones que vinieron en busca de ayuda.

Al aplicar este principio, es posible evitar problemas financieros. En la administración de la iglesia, debemos tener el equilibrio necesario para no llegar a extremos; es decir, mientras un campo tiene recursos excedentes, otros experimentan gran necesidad. En este sentido, es urgente llevar a cabo una reforma. El ejemplo de la iglesia primitiva, registrado en el libro de los Hechos, debería repetirse en nuestros días, especialmente porque el dinero perderá todo valor en un futuro muy cercano. Ahora es el momento de dedicar todos los recursos necesarios para la predicación del evangelio a todas las naciones.

Reflexión y agradecimientos

Te invito a ti, que estás leyendo este artículo, a reflexionar sobre nuestra condición como pueblo

country. Added to this is the challenge posed by varying levels of education and digital literacy, which are also significant factors. According to the Working Policy, the treasurer is responsible for standardizing all accounting operations within our organization, but, in practice, achieving this is a massive undertaking that requires human, financial, and time resources that are not readily available. Thus, it becomes clear that a very specific structure is needed. Naturally, the auditing sector faces the same challenges mentioned, and there is substantial room for improvement and enhancement.

A God-Inspired Rule

Considering the sacred account of Joseph in Genesis 41, the future governor of Egypt suggested a fundamental economic principle to Pharaoh that proved highly effective for both enterprises and household finances: saving 20% of resources for future use and/or investments. This rule spared Egyptians and foreigners alike from a cruel death by famine.

When Joseph rose to the position of administrator, he was entrusted with an enormous responsibility: to ensure the entire nation was prepared to face seven years of scarcity. During the years of abundance, he organized the storage of grain and kept accurate records of everything harvested and stored. Through clear and transparent management, he eliminated waste, ensuring sufficient provision for the difficult times ahead.

When the years of famine arrived, his careful administration enabled Egypt to sustain not only its own population but also those from other nations who came seeking help.

By applying this principle, financial issues can be avoided. In church administration, we must maintain the necessary balance to avoid extremes; that is, while one region may have surplus resources, others may be in great need. At this point, a reform is urgently needed. The example of the early church, recorded in the book of Acts, should be repeated in our day, especially as money will lose all value in the near future. Now is the time to dedicate every necessary resource to the preaching of the gospel to all nations.

Reflection and Gratitude

I invite you, reader, to reflect on our condition as a people and as individuals. What are we doing

y como individuos. ¿Qué estamos haciendo para apresurar la venida de Jesús? Porque, según el mismo Jesús, la condición para su regreso es que el evangelio haya alcanzado a todo el mundo, y aún existen miles de millones de personas que no conocen el evangelio eterno.

Para concluir, tengo mucho que agradecer a Dios. Ni siquiera yo tengo una comprensión completa de todo lo que Dios ha hecho por mí y por nosotros en estos 12 años que he colaborado con Él en su obra aquí en Roanoke. Quisiera destacar solo dos puntos que vienen a mi mente ahora:

1. Libre de la necesidad de “apagar incendios” — Después de haber trabajado en varias tesorcerías donde tenía que decidir qué cuentas pagar —es decir, elegir qué deuda (o deudas) debía aplazar por falta de recursos— he tenido recursos reales para administrar en estos últimos años. Alabado sea Dios por esto. Por ignorancia, falta de conocimiento o incluso ausencia de planificación, tanto de mi parte como de otros colaboradores, trabajábamos “apagando incendios”, siempre en un nivel de emergencia, sin tiempo ni disposición para elaborar e implementar una política presupuestaria que trajera resultados positivos. Pasaron algunos años de esta forma, hasta que experimentamos lo satisfactorio que es administrar una entidad que opera con presupuesto. Por eso, estoy inmensamente agradecido a Dios por haber aprendido esta lección.

2. Emprender esfuerzos — “Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que redoblar la fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dirigir” (Eclesiastés 10:10). Para aprender ciertas materias, es necesario dedicación y resiliencia. Quizás tengamos que aplicar más esfuerzo para alcanzar el resultado deseado, y esto fue lo que ocurrió en mi administración cuando los presupuestos negativos se convirtieron en presupuestos positivos. Solo en los últimos cuatro años logramos éxito en este aspecto, y por ello agradezco a Dios por haber dado las condiciones para este cambio.

Y para concluir de la mejor forma, mis palabras de agradecimiento no logran expresar adecuadamente el verdadero significado de entregar el puesto en una situación mucho mejor de la que tenía cuando lo recibí. Alabado y glorificado sea nuestro gran Dios eterno. Amén.

Su hermano en la bendita esperanza,
Rudolfo Gessner

to hasten the return of Jesus? According to Jesus Himself, His return depends on the gospel reaching the entire world, and there are still billions who do not know the eternal gospel.

In closing, I have much for which to thank God, even though I do not fully comprehend all that He has done for me and for us in these 12 years that I have collaborated with Him in His work here in Roanoke. I would like to highlight just two points that come to mind:

1. Freed from the Need to “Put Out Fires” — After working in various treasuries where I had to decide which bills to pay—meaning choosing which debt(s) to defer due to lack of funds—I have, in recent years, managed actual resources. Praise be to God for this. Out of ignorance, lack of knowledge, or simply lack of planning, both on my part and that of other collaborators, we often worked “putting out fires,” constantly operating in emergency mode, with no time or opportunity to establish and implement a budgetary policy that would yield positive results. Some years went by in this way until we experienced the satisfaction of managing an entity that operates with a budget. For this, I am immensely grateful to God for teaching me this lesson.

2. Making Efforts — “If the iron be blunt, and he do not whet the edge, then must he put to more strength: but wisdom is profitable to direct” (Ecclesiastes 10:10). Learning certain lessons requires dedication and resilience. Sometimes we must apply greater effort to achieve the necessary results, and this is precisely what happened in my administration when we transformed negative budgets into positive ones. It was only in the last four years that we achieved success in this regard, and I thank God for enabling this change.

To conclude in the best way, I lack the words to adequately express the deep meaning of leaving the position in a far better state than when I received it. May our great and eternal God be praised and glorified. Amen.

Your brother in this blessed hope,
Rudolfo Gessner



LA OBRA DEL MOVIMIENTO DE REFORMA EN COLOMBIA

THE WORK OF THE REFORM MOVEMENT IN COLOMBIA

29

WILLIAM FORERO |
PRESIDENTE DE LA UNIÓN COLOMBIANA

WILLIAM FORERO |
PRESIDENT OF THE COLOMBIAN UNION



“Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos” (Salmos 44:1). “Las cosas que hemos oído y entendido, que nuestros padres nos contaron. No las ocultaremos a sus hijos; contaremos a la generación venidera las alabanzas del Eterno, su fortaleza y las maravillas que hizo... para que lo sepa la siguiente generación, los hijos que habrían de nacer, y los que se levanten lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, que no olviden las obras de Dios y guarden sus Mandamientos” (Salmos 78:3, 4, 6, 7).

“O God, we have heard with our ears, our fathers have told us, the work that You did in their days, in the days of old.” (Psalm 44:1.)

“Things we have heard and known, that our fathers have told us. We will not hide them from their children; we will tell the next generation the praises of the Lord, His strength, and the wonderful works He has done [...] so that the next generation would know them, the children yet to be born, and they in turn would tell their children, so that they would put their trust in God, not forget the works of God, and keep His commandments.” (Psalm 78:3, 4, 6, 7.)

Los inicios del Movimiento de Reforma

En el amanecer del siglo XX, el brillante mensaje de reforma hizo su llegada a Colombia, justo cuando empezaban a surgir con fuerza otras corrientes religiosas fuera de la ortodoxia católica. Esta llegada se produjo después de una larga y opresiva época de inquisición que había dejado su huella en Cartagena de Indias, cuyo eco apenas comenzaba a desvanecerse. Fue en 1939 que un hombre llamado Carlos Kozel arribó a Bogotá, llevando consigo la esperanza del evangelio. Durante tres días, recorrió las calles de la capital en busca de almas sedientas de la verdad, hasta que encontró a un hombre amable que, con gestos de cordialidad, lo conectó con un adventista del séptimo día, un cartero cuyo encuentro sería decisivo.

Este adventista abrió la puerta a varios hermanos que, tocados por el mensaje de Reforma, lo abrazaron con fervor. Ante el creciente interés, se hizo evidente la necesidad de apoyo; así, desde Chile llegó el misionero José Carmen León, quien, junto a su familia, se estableció en Colombia. Este valiente hombre de oración no tardó en enfrentar enormes desafíos. Fue amenazado de muerte por una turba católica, liderada por un sacerdote, pero, por la gracia de Dios, se encontró predicando frente a ellos durante tres días, lo que dio sus frutos al despertar un interés sincero por su mensaje.

Sin embargo, su misión no fue sencilla. José León tuvo que contrarrestar influencias de fanáticos y falsos profetas que proclamaban tener revelaciones divinas. Uno de sus mayores desafíos fue enfrentar la oscura época de “la violencia” entre 1946 y 1958, un período en el que el primer templo adventista fue volado por los aires con dinamita, mientras los hermanos sufrían humillaciones y persecuciones. En medio de estas adversidades, la fe se convirtió en su refugio, y la esperanza en su estandarte.

Después de la crisis de 1951–52

Tras la crisis que azotó el Movimiento de Reforma en 1951, Colombia no volvió a recibir la visita del movimiento original hasta principios de la década de 1970. Con la llegada de esta nueva era, dos fieles pioneros y pastores, Desiderio Devay y Alfons Balbach, pusieron su empeño en la siembra del fecundo mensaje de la Reforma. Era un tiempo en el que la constitución política de Colombia otorgaba un lugar privilegiado a la iglesia católica, pero estos hombres inolvidables trabajaron incansablemente en diversos rincones estratégicos del país.

Así, se establecieron en Bogotá, la capital, conocida como “la Atenas sudamericana”, y en Medellín, la

The Beginnings of the Reform Movement

At the dawn of the 20th century, the brilliant message of the SDA Reform Movement reached Colombia, just as other religious movements outside Catholic orthodoxy were beginning to gain ground. This arrival took place after a long and oppressive period of the Inquisition, which had left its mark on Cartagena de Indias, an echo of which was only just beginning to fade. In 1939, a man named Carlos Kozel arrived in Bogotá, bringing with him the hope of the gospel. For three days, he walked the streets of the capital, seeking souls thirsty for the truth, until he met a kind man who, with a gesture of friendliness, connected him with a Seventh-day Adventist—a postal worker—whose encounter would prove decisive.

This Adventist opened the door to several brethren who, touched by the Reform message, embraced it fervently. With the growing interest, the need for support became clear; thus, from Chile came the missionary José Carmen León, who, along with his family, settled in Colombia. This brave man of prayer soon faced enormous challenges. A Catholic mob, led by a priest, threatened him with death, but, by the grace of God, he found himself preaching before them for three days, which bore fruit by sparking a sincere interest in his message.

However, his mission was not an easy one. José León had to counter the influence of fanatics and false prophets who claimed to have divine revelations. One of his greatest challenges was enduring the dark period known as “La Violencia” [The violence] between 1946 and 1958, a time when the first Adventist chapel was blown up with dynamite, and the brethren suffered humiliation and persecution. Amid these adversities, faith became their refuge, and hope, their banner.

After the Crisis of 1951–52

Following the crisis that hit the Reform Movement in 1951, Colombia did not receive a visit from the original movement again until the early 1970s. With the morning of this new era, two faithful pioneers and pastors, Desiderio Devay and Alfons Balbach, dedicated themselves to sowing the fruitful Reformer message. It was a time when Colombia’s political constitution granted a privileged position to the Catholic Church, yet these unforgettable men worked tirelessly across various strategic locations in the country.

They established themselves in Bogotá, the capital, known as the “Athens of South America,”

ciudad de la eterna primavera. Aquí, por la gracia de Dios, tras una serie de reuniones, veinte almas fueron traídas al redil. También visitaron Barranquilla, la puerta de oro; Cúcuta, la perla del norte; Bucaramanga, nuestra hermosa ciudad donde diecisiete almas se unieron a la fe; Ibagué, la capital musical de Colombia, donde tres almas decidieron entregar su vida al Señor; y Cali, la tercera ciudad más grande del país, conocida como la sultana del valle.

Gracias a sus fervientes oraciones y heroicos esfuerzos, y tras numerosas visitas —en un tiempo en que el trabajo misionero era arduo y las reuniones se extendían por horas, días y noches—, lograron despertar a más de setenta creyentes. Este grupo, compuesto por miembros, interesados y un selecto grupo de pioneros colombianos, se dedicó a seguir sembrando el maravilloso mensaje. Entre ellos se encontraban figuras como Margarita Zorrilla y Elicenia Loaiza, de Cali; Emiliano Bonilla y Gonzalo Arciniegas de Bucaramanga; Lucrecia Wellman, Adela Ávila e Isabel Lizcano, de Ibagué; Aracelly Macías y Custodia Arenas, de Bogotá; y Luis Amador, Manuel Martínez y Carlos Hamburge, de Barranquilla, junto a Floriberto Londoño, Esther Yopez, Rosa Emilia Flores y Judith Muñoz, de Medellín, entre otros.

Posteriormente, el país fue favorecido con la llegada y labor de otros mensajeros de la Palabra del Señor, como los pastores Carmelo Palazzolo, Marcelino León, Francisco Devai, João Moreno, José Romero, Herinaldo da Silva Gomes, Alfredo Carlos Sas, Matheus Souza, Duraisamy Suresh Kumar y Homero Paredes. Algunos de estos últimos aún viven, mientras que otros, como abnegados siervos de Dios, descansan en el polvo de la tierra, esperando el glorioso día de la resurrección. “Y sus obras los siguen” (Apocalipsis 14:13).

Durante varios años

Durante muchos años, la obra en Colombia dependió de un solo obrero para atender todo el campo colombiano: el hermano Andrés Alfidio Decena, de nacionalidad peruana. Sin embargo, por la gracia de Dios, en 1984 se envió al primer colombiano a estudiar en la Escuela Misionera de Lima, Perú: el hermano José Ángel Usuga Góez. El 19 de mayo de 1990, fue ordenado como pastor, convirtiéndose en el primer pastor colombiano. Años después, otro joven, el hermano Óscar Orlando Rangel Monsalve, también fue enviado para recibir formación teológica en Perú.

and in Medellín, the city of eternal spring. Here, by God’s grace and after a series of meetings, twenty souls were brought into the fold. They also visited Barranquilla, the Golden Gate; Cúcuta, the Pearl of the North; Bucaramanga, our beautiful city, where seventeen souls joined the faith; Ibagué, the musical capital of Colombia, where three persons decided to give their lives to the Lord; and Cali, the third largest city in the country, known as the Pearl of the Valley.

Thanks to their fervent prayers and heroic efforts—and after numerous visits during a time when missionary work was arduous, with meetings that extended for hours, days, and nights—they succeeded in awakening approximately seventy believers. This group, composed of members, interested individuals, and a select group of Colombian pioneers, dedicated themselves to continuing to sow the marvelous message. Among them were notable figures such as Margarita Zorrilla and Elicenia Loaiza from Cali; Emiliano Bonilla and Gonzalo Arciniegas from Bucaramanga; Lucrecia Wellman, Adela Ávila, and Isabel Lizcano from Ibagué; Aracelly Macías and Custodia Arenas from Bogotá; and Luis Amador, Manuel Martínez, and Carlos Hamburge from Barranquilla, along with Floriberto Londoño, Esther Yopez, Rosa Emilia Flores, and Judith Muñoz from Medellín, among others.

Later, the country was blessed by the arrival and work of other messengers of the Word of the Lord, such as Pastors Carmelo Palazzolo, Marcelino León, Francisco Devai, João Moreno, José Romero, Herinaldo da Silva Gomes, Alfredo Carlos Sas, Matheus Souza, Duraisamy Suresh Kumar, and Homero Paredes. Some of these men are still alive, while others, as self-sacrificing servants of God, now rest in the dust of the earth, awaiting the glorious day of resurrection. “*And their works do follow them.*” (Revelation 14:13.)

For Several Years

For many years, the work in Colombia relied on a single worker to serve the entire Colombian field: Brother Andrés Alfidio Decena, a Peruvian national. However, by the grace of God, in 1984, the first Colombian was sent to study at the Missionary School in Lima, Peru: Brother José Ángel Usuga Góez. On May 19, 1990, he was ordained as a pastor, becoming the first Colombian pastor. Years later, another young man, Brother Óscar Orlando Rangel Monsalve, was also sent to Peru for theological education.

Registro y personería jurídica

El 13 de agosto de 1971, la obra fue registrada en la encantadora ciudad de Medellín, situada en el corazón de Antioquia, Colombia. Durante esos años, las oficinas de la sede se establecieron en esta ciudad, donde obtuvieron su personería jurídica. No obstante, en 1987, las oficinas se trasladaron a Santa Fe de Bogotá; con la recolección de una ofrenda mundial se logró adquirir la sede en la majestuosa capital de la República.

La Providencia tenía reservado otro capítulo en la historia de esta inspiradora obra. En 2006, después de cancelar una deuda con el RHPA del departamento de colportaje de la Conferencia General bajo el liderazgo de nuestros hermanos Ricaurte Fajardo y Nelson Ruiz, la obra evolucionó de una Asociación a la Unión Colombiana, conformada por tres asociaciones: la Asociación Centro, con sede en Bogotá; la Asociación Sur, con sede en Medellín; y la Asociación Norte, con sede en Bucaramanga. Así, la sede y las oficinas regresaron a la hermosa ciudad de Medellín, donde encontraron su hogar hasta agosto de 2014.

En ese momento, la sede se trasladó al Campamento Eben-Ezer, ubicado en Barbosa, Santander, donde permanece hasta hoy, irradiando su luz y transformando vidas.

Adquisición de nuestra actual sede: Campamento Eben-Ezer

En 1999, el comité ejecutivo de la Asociación Colombiana, junto con el secretario regional de la Conferencia General, adquirió un terreno de seis hectáreas en la Vereda de Pozo Negro, Barbosa, Santander. Este logro fue posible gracias a la ayuda y la generosa colaboración de la iglesia en Colombia, con el objetivo de realizar eventos espirituales y construir las instituciones de la obra, ya que hasta entonces se alquilaban lugares para los congresos nacionales. Así nació el Campamento Eben-Ezer de los ASD Movimiento de Reforma. En el año 2000 se llevó a cabo el primer Congreso Nacional, iniciando una larga lista de eventos que han continuado hasta hoy, siempre bajo la bendición de Dios.

Poco a poco, con oración y ayuno, y gracias a las generosas ofrendas de los hermanos, se ha transformado este lugar en un espacio acogedor y cómodo. Actualmente, cuenta con suficientes viviendas para los funcionarios de la Unión Colombiana, el Hotel Hebrón, el Restaurante Canaán, nuestro maravilloso templo, las instalaciones de la Escuela Misionera, el Canal DVIDA, las oficinas de la Unión Colombiana y amplias zonas verdes.

Registration and Legal Status

On August 13, 1971, the work was registered in the charming city of Medellín, located in the heart of Antioquia, Colombia. During those years, the headquarters offices were established in this city, where they obtained legal recognition. However, in 1987, the offices were moved to Santa Fe de Bogotá, and with the support of a worldwide offering, the headquarters was acquired in the majestic capital of the Republic.

Providence had another chapter reserved in the history of this inspiring work. In 2006, after settling a debt with the General Conference's colportage department under the leadership of our brethren Ricaurte Fajardo and Nelson Ruiz, the work evolved from an Association to the Colombian Union, composed of three Fields: the Central Field, based in Bogotá; the Southern Field, in Medellín; and the Northern Field, in Bucaramanga. Thus, the headquarters and offices returned to the beautiful city of Medellín, where they found a home until August 2014.

At that time, the headquarters was relocated to the Eben-Ezer Camp, in Barbosa, Santander, where it remains radiating light and transforming lives.

Acquisition of Our Current Headquarters: Eben-Ezer Camp

In 1999, the executive committee of the Colombian Association, together with the Regional Secretary of the General Conference, acquired a six-hectare property in the Pozo Negro area, in Barbosa, Santander. This purchase was made possible thanks to the assistance and generous contributions of the church in Colombia, with the purpose of holding spiritual events and establishing institutions for the work, as previously, national meetings had been held in rented venues. Thus, the Eben-Ezer Camp of the Seventh Day Adventist Reform Movement was born. In the year 2000, the first national meeting took place, beginning a long list of events that have continued until today, always under God's blessing.

Little by little, with prayer and fasting, and thanks to the generous offerings of the brethren, this place has been transformed into a welcoming and comfortable space. Today, it has sufficient accommodations for the staff of the Colombian Union, the Hebron Hotel, the Canaan Restaurant, our beautiful temple, the facilities of the Missionary School, the DVIDA Channel, the Colombian Union offices, and spacious green areas.

Instituciones: Sus inicios y alcances

Escuela Misionera Bethel — En marzo de 1995, la entonces Asociación Colombiana, consciente de la urgente necesidad de contar con obreros capacitados para el crecimiento de la obra, se inspiró en los escritos sobre las escuelas de los profetas. Así, inició la primera promoción de la Escuela Misionera Bethel, en un modesto templo en Curalito, Tolima. Aquella memorable primera promoción contó con la participación de cinco alumnos: Hermenciano Guiza, Edgar Moreno, Luis Alfredo Rubiano, José Manuel Acevedo y Claudio Tarazona. Desde entonces, la Escuela Misionera Bethel ha graduado veintiuna promociones, formando hombres y mujeres que, en las manos de Dios, se han convertido en líderes, pastores y predicadores calificados del Movimiento de Reforma, no solo en Colombia, sino también en otros países.

Hasta el día de hoy, la Escuela Misionera Bethel continúa siendo un semillero de obreros preparados por Dios, gracias al esfuerzo y dedicación de maestros capacitados y consagrados que, años atrás, también se formaron en una escuela misionera.

Escuela Misionera abierta y a distancia (EMBAD) — Este proyecto surgió con el propósito de que todos los miembros de la iglesia del Movimiento de Reforma se convirtieran en misioneros y líderes capacitados para trabajar con inteligencia en sus iglesias locales y a nivel nacional. Fue así como este maravilloso proyecto comenzó gracias a la iniciativa y trabajo de nuestros hermanos Alfredo Rubiano y José Vicente Guiza, con la creación de módulos escritos, que se enviaban a los estudiantes a sus hogares, de los cuales surgió la primera promoción de la EMBAD que se graduó en el 2006. En 2018, tomó un nuevo impulso con el apoyo del comité de la Unión Colombiana, bajo la presidencia del pastor Nasareno Turushina, y el esfuerzo del hermano Samuel Hurtado Melo, quien proyectó la EMBAD a nivel nacional e internacional mediante la modalidad virtual, utilizando una plataforma en línea.

Desde entonces, la EMBAD ha tenido veinte promociones de estudiantes, de las cuales catorce han culminado y seis están en curso. Más de doscientos treinta hermanos han accedido a la institución; de ellos, ochenta y cinco han finalizado sus estudios y setenta y siete están actualmente en proceso.

Nuestros hermanos egresados se han convertido en líderes locales en sus iglesias y países, ya que, gracias a su capacitación, cuentan con herramientas más sólidas para apoyar la obra de Dios en su campo. Por la gracia del Señor, un buen número de graduados de la EMBAD ha recibido el llamado para trabajar en la obra del Señor como misioneros o ha sido promovido al ministerio pastoral.

Institutions: Their Beginnings and Outreach

Bethel Missionary School—In March 1995, the then Colombian Field, aware of the urgent need for trained workers to support the growth of the work, drew inspiration from writings about the schools of the prophets. Thus began the first class of the Bethel Missionary School in a modest chapel in Curalito, Tolima. That memorable first class included five students: Hermenciano Guiza, Edgar Moreno, Luis Alfredo Rubiano, José Manuel Acevedo, and Claudio Tarazona. Since then, Bethel Missionary School has graduated 21 classes, preparing men and women who, in God's hands, have become qualified leaders, pastors, and preachers within the Reform Movement, not only in Colombia but also in other countries.

To this day, Bethel Missionary School continues to be a training ground for workers prepared by God, thanks to the dedication and effort of capable and consecrated teachers who, years earlier, also received their training at a missionary school.

Open and Distance Missionary School (EMBAD)—This project was developed with the goal of enabling all church members of the Reform Movement to become missionaries and skilled leaders, equipped to work effectively in their local churches and at the national level. This wonderful project began thanks to the initiative and efforts of our brethren Alfredo Rubiano and José Vicente Guiza, who created written modules that were sent to students' homes. From these efforts emerged the first graduating class of EMBAD in 2006. In 2018, it gained new energy with the support of the Colombian Union committee, under the leadership of Pastor Nasareno Turushina, and through the efforts of Brother Samuel Hurtado Melo, who expanded EMBAD's reach nationally and internationally by adopting a virtual format using an online platform.

Since then, EMBAD has had twenty cohorts of students, fourteen of which have completed the program and six of which are currently in progress. Over two hundred and thirty brethren have accessed the institution; among them, eighty-five have completed their studies, and seventy-seven are currently enrolled.

Our graduates have become local leaders within their churches and countries, equipped with stronger tools to support the work of God in their fields. By the grace of the Lord, a good number of EMBAD graduates have received the call to work in the Lord's service as missionaries or have been promoted to pastoral ministry.

Fundación Educativa ODED — La Fundación Educativa ODED, en su modalidad virtual, nace como respuesta a la inquietud de nuestra hermana Olga Lucía Ortiz, quien, como madre y docente, comprendía la importancia de las influencias que los colegios ejercen en la transformación de niños y jóvenes cuando se alejan de los preceptos de Dios. Con este propósito en mente, se propuso ofrecer una alternativa educativa para aquellas familias que deseaban educar a sus hijos en el temor de Dios.

En 2018, presentó la propuesta del proyecto Homeschool a la Unión Colombiana, y al año siguiente, en 2019, con el apoyo del pastor Nasareno Turushina, el hermano Samuel Hurtado y Nancy Valderrama, se dio inicio al proyecto. Desde entonces, diversos hermanos se han sumado, aportando su formación profesional y fortaleciendo la oferta educativa de ODED.

Hasta la fecha, ODED ofrece educación preescolar, especial, media y para adultos. Es innegable que el Señor ha utilizado esta institución como un instrumento de bendición para las familias que desean educar en el temor de Dios desde el hogar. Gracias al poder del Señor, la Fundación Educativa ODED ha impactado a más de 200 familias, de las cuales el 50% proviene de otras denominaciones religiosas.

Comunicaciones DVIDA — DVIDA es el canal oficial de Colombia, reconocido por la Conferencia General, y ha sido un modelo e inspiración para otras uniones que decidieron establecer departamentos de comunicaciones en sus países. Fue fundado el 16 de octubre de 2016 por nuestros hermanos Eduardo Merlos, William Fuentes, Nasareno Turushina, Ruth Mayorga, Juan David Suárez, Yeison Bogotá, Desiderio Galvis, Edgar Moreno y otros colaboradores.

Uno de sus principales logros ocurrió durante la pandemia, cuando, por la gracia de Dios, DVIDA se convirtió en un referente en la iglesia hispana. Cada día, atendió a la comunidad de la iglesia con diferentes programaciones, alcanzando a más de veinticinco millones de personas. Debido a estos excelentes resultados, se asignaron cuatro empleados de tiempo completo, quienes se encargan del funcionamiento del Departamento de Comunicaciones.

Con la bendición de Dios y el apoyo de la administración de la unión, las asociaciones, la Conferencia General y las donaciones, DVIDA mejora continuamente sus equipos para ofrecer productos audiovisuales al servicio de la iglesia en sus diferentes dependencias.

En los últimos tres años, bajo la dirección de su actual director, Diego Moreno, Dios ha permitido que DVIDA alcance a veintitrés millones de

ODED Educational Foundation—In its virtual format, this program was born from the concern of Sister Olga Lucía Ortiz, who, as a mother and educator, understood the powerful influence schools have in the corruption of children and youth when they stray from God's precepts. With this purpose in mind, she sought to provide an educational alternative for families wishing to raise their children in the fear of the Lord.

In 2018, she presented the *Homeschool Project* proposal to the Colombian Union, and the following year, in 2019, with the support of Pastor Nasareno Turushina, Brother Samuel Hurtado and Nancy Valderrama, the project was launched. Since then, various brethren have joined, contributing their professional expertise and strengthening ODED's educational offerings.

To date, ODED offers preschool, special, secondary, and adult education. There is no denying that the Lord has used this institution as an instrument of blessing for families who desire to educate their children in the fear of God from home. By the power of the Lord, the ODED Educational Foundation has reached more than 200 families, of whom 50% come from other religious denominations.

DVIDA Communications—DVIDA is the official channel in Colombia, recognized by the General Conference, and it has served as a model and inspiration for other unions that have chosen to establish communications departments in their own countries. It was founded on October 16, 2016, by our brethren Eduardo Merlos, William Fuentes, Nasareno Turushina, Ruth Mayorga, Juan David Suárez, Yeison Bogotá, Desiderio Galvis, Edgar Moreno, and other collaborators.

One of its major accomplishments took place during the pandemic when, by God's grace, DVIDA became a benchmark in the Spanish-speaking church community. Each day, it served the church community with various programming, reaching more than 25 million people. Due to these excellent results, four full-time employees were appointed to manage the Department of Communications.

With God's blessing and the support of union administration, associations, the General Conference, and donations, DVIDA continuously upgrades its equipment to provide audiovisual content to serve the church in its various departments.

In the past three years under the leadership of its current director, Diego Moreno, God has en-

personas. A través de sus estudios bíblicos, más de ciento cincuenta personas han tomado la decisión de bautizarse, testimonio del impacto que este canal ha tenido en la vida de muchos.

Escuela Bíblica DVIDA — El 18 de marzo de 2024, la Unión Colombiana y el director de las Escuelas Misioneras, el pastor Desiderio Galvis, dieron inicio al proyecto Escuela Bíblica DVIDA. Este esfuerzo contó con el valioso apoyo de los hermanos Samuel Hurtado y Diego Moreno, junto a su equipo DVIDA, quienes trabajaron arduamente para dar vida a esta maravillosa iniciativa. El objetivo principal de la escuela es ofrecer a los hermanos en la fe, así como a personas de otras denominaciones, la oportunidad de realizar un análisis profundo de cada libro de la Biblia. En este momento, la Escuela Bíblica DVIDA cuenta con ocho estudiantes que, gracias a la bondad de Dios, estamos seguros completarán el programa de manera exitosa.

Es importante resaltar que todas las instituciones mencionadas han recibido el apoyo fundamental e incondicional de los representantes de la Conferencia General, por lo cual la Unión Colombiana está eternamente agradecida.

Crecimiento

Actualmente, mediante la gracia y misericordia de nuestro Dios, la obra en Colombia cuenta con ocho ministros, seis pastores, cinco ancianos de iglesia, veintisiete misioneros, mil treinta miembros de iglesia y mil ochocientos simpatizantes. Además, la obra sigue avanzando y progresando gracias a las instituciones mencionadas, así como al trabajo esforzado, incansable e inteligente de los líderes miembros del consejo UNICOL, las tres asociaciones con sus respectivos equipos de trabajo, y cada una de las iglesias que las conforman. Estas iglesias no solo apoyan cada proyecto, sino que constantemente aportan ideas para el progreso de la obra en Colombia.

Conclusión

“Hay una obra de sagrada importancia que deben hacer los ministros y los hermanos. Han de estudiar la historia de la causa y del pueblo de Dios. No han de olvidar la forma en que en lo pasado Dios trató a su pueblo. Han de revivir y relatar las verdades que han llegado a parecer de poco valor para los que no conocen por experiencia personal el poder y el brillo que las acompañaron cuando por primera vez fueron vistas y entendidas. Han de darse al mundo esas verdades en toda su frescura y poder originales.” — *Manuscrito 22*, 1890.

abled DVIDA to reach 23 million people. Through its Bible studies, more than 150 persons have decided to be baptized—a testament to the impact this channel has had on many lives.

DVIDA Bible School—On March 18, 2024, the Colombian Union and the director of the Missionary Schools, Pastor Desiderio Galvis, launched the DVIDA Bible School project. This endeavor was supported by the Brothers Samuel Hurtado and Diego Moreno, along with the DVIDA team, who worked diligently to bring this wonderful initiative to life. The primary goal of the school is to offer church members, as well as individuals from other denominations, the opportunity to engage in a deep analysis of each book of the Bible. Currently, the DVIDA Bible School has eight students who, by God’s grace, we are confident will successfully complete the program.

It is important to emphasize that all the institutions mentioned have received essential and unwavering support from the representatives of the General Conference, for which the Colombian Union is eternally grateful.

Growth

Currently, by the grace and mercy of our God, the work in Colombia has 8 ministers, 6 pastors, 5 church elders, 27 missionaries, 1030 church members, and one thousand eight hundred supporters. Furthermore, the work continues to advance and progress thanks to the institutions mentioned, as well as the diligent, tireless, and intelligent efforts of the leaders in the UNICOL council, the three Fields with their respective teams, and each of the churches within these Fields. These churches not only support each project but also continuously contribute ideas for the progress of the work in Colombia.

Conclusion

“There is a work of sacred importance for ministers and people to do. They are to study the history of the cause and people of God. They are not to forget the past dealing of God with His people. They are to revive and recount the truths that have come to seem of little value to those who do not know by personal experience of the power and brightness that accompanied them when they were first seen and understood. In all their original freshness and power, these truths are to be given to the world.” —*Manuscript 22*, 1890.

Todos nuestros pioneros nos han dejado un gran legado que debemos seguir con honor y gallardía. Es nuestra responsabilidad imitar, en la medida de lo posible, el espíritu de lealtad, abnegación y sacrificio que ellos nos enseñaron. Además, tenemos el privilegio de mantener elevado el estandarte de la verdad que ellos depositaron en nuestras manos. Fueron verdaderos reformadores, a menudo dejando a sus familias y exponiendo sus vidas en aras del cumplimiento de su deber.

“El mundo debe sus grandes reformas a los hombres de principios, fe y arrojo. Esos son los hombres capaces de llevar adelante la obra de reforma para nuestra época.” — *El Conflicto de los Siglos*, p. 453.

“El Señor tendrá un pueblo tan leal como el acero y de fe tan firme como el granito. Sus miembros han de ser sus testigos en el mundo, instrumentos que han de realizar una obra especial y gloriosa en el día de su preparación.” — *Joyas de los Testimonios*, v. 1, p. 590.

All our pioneers have left us a great legacy that we must honor and carry forward with courage and resolve. It is our responsibility to emulate, as much as possible, the spirit of loyalty, self-denial, and sacrifice that they taught us. Moreover, we have the privilege of upholding the banner of truth that they placed in our hands. They were true reformers, often leaving their families and exposing their lives to fulfill their duty.

“To men of principle, faith, and daring, the world is indebted for its great reforms. By such men the work of reform for this time must be carried forward.”—*The Great Controversy*, p. 460.

“The Lord will have a people as true as steel, and with faith as firm as the granite rock. They are to be His witnesses in the world, His instrumentalities to do a special, a glorious work in the day of His preparation.” —*Testimony Treasures*, vol. 1, p. 590.

1)



2)



3)



Foto/image 1: Primer misionero en Colombia con su esposa / The first missionary in Colombia with his wife

Foto/image 2: Sede de la unión Colombiana Campamento Eben-Ezer / The headquarters of the Colombian Union, located at Ebenezer Camp

Foto/image 3: Lugar donde funcionó la escuela misionera por primera vez. Curalito Tolima / The place where the first missionary school operated. Curalito, Tolima



DELEGACIONES

DELEGATIONS





REGIÓN NORTEAMERICANA | NORTH AMERICAN REGION



REGIÓN ASIÁTICA | ASIAN REGION



REGIÓN EUROPEA | EUROPEAN REGION



REGIÓN CENTROAMERICANA | CENTRAL



REGIÓN DEL PACÍFICO | PACIFIC REGION

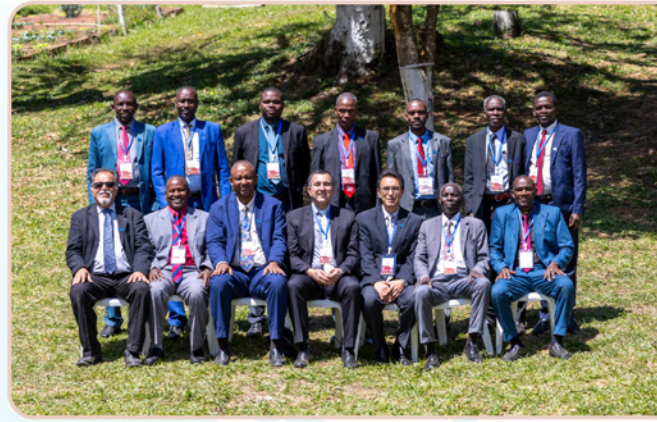


REGIÓN SUDAMERICANA | SOUTH AMERICAN REGION





REGIÓN EURASIÁTICA | EURASIAN REGION



REGIÓN DEL NORTE DE ÁFRICA |
NORTHERN AFRICAN REGION



AMERICAN REGION



REGIÓN DEL SUR DE ÁFRICA | SOUTHERN AFRICAN REGION



FOTO OFICIAL DE TODAS LAS DELEGACIONES | OFFICIAL PHOTO OF ALL DELEGATIONS



Arise and
"Shine!"



Eli Tenorio da Silva
Presidente/President



Rolly Dumaguit
Primer Vicepresidente/
1st Vice-President



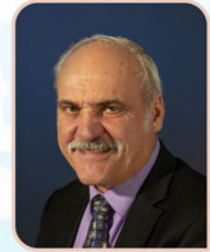
Petru Mangul
Segundo Vicepresidente/
2nd Vice-President



Liviu Tudoroiu
Secretario General/
General Secretary



Rudolfo Gessner
Tesorero/Treasurer



Peter D. Lausevic
Secretario regional
de Norteamérica/
North American
Regional Secretary



Davi Paes Silva
Departamento de
Escuela Sabática/
Director of the Sabbath
School Department



Daniel S. H. Guzman
Secretario regional
de Centroamérica/
Central American
Regional Secretary



Alwin Vedhasing
Secretario regional
de Asia/
Asian Regional
Secretary



Benjamin Peter Thiel
Secretario regional
del Pacífico/
Pacific Regional
Secretary



Jean Bosco
Secretario regional
de Norte del África/
Northern African
Regional Secretary



Manuel Henda
Secretario regional
de Sur del África/
Southern African
Regional Secretary



Radu Ionita
Secretario regional
de Europa/
European Regional
Secretary



Romulo P. Borges
Secretario regional
de Sudamérica/
South American
Regional Secretary



Adrian Finaru
Departamento
de jóvenes/
Youth Director



John Baer
Departamento
médico/
Medical Director



Mario Linares
Departamentos misionero
y de colportaje/
Missionary and
Colporteur Director



David Zic
Departamento
de educación/
Education Director



Daniel Lee
Departamento de
Publicaciones/
Publishing Director



André Devai
Departamentos de
Bienestar y Mayordomía/
Welfare and Stewardship
Departments



Eduardo Moreno
Miembro del Consejo de
la Conferencia General/
GC Council Member



Nelson Ruiz
Auditor de la
Conferencia General/
GC Auditor



Huldени Souza
Presidente del comité
de finanzas/
GC Finance Committee
Chairman



Paul Chapman
Comité de Aprobación
de Publicaciones/
GC Publication
Approval Board



AARON
THEMBA



ADRIANO PEDRO
MUKISSE



ANGELO
MASSACO



COSTA
CHICOMO



DOMINGOS
CUSTÓDIO



ELIAS KIFOTA
GONGGA



ENGRACIA
SEBASTIÃO



EPHRAIM
MASOKO



GINA
NTUMBA



HELENA
ARMINDO



HERCYLANO
BENJAMIN



JOÃO BATISTA
PRAIA



JOAQUIM NHANGA
JOÃO



JOSE
NGUEPE



JOSUE
BERNARDO



MAKOSELO
BOWA



PATRICK
BWALYA



RAKOTOARIVAO
VONJY



RICARDO
WAMBEMBE



SIFISO
MNKANDLA



SOPHIE
KANANGA



XOLANI BEN
MAZIBA



REGIÓN DEL NORTE DE ÁFRICA | NORTHERN AFRICAN REGION



**BENJAMIN
SEZIBERA**



**EDSON
BIGIRIMANA**



**EVANS
OMOGO**



**GERARD
MANIRAGABA**



**GERALDO
CARDOSO**



**JEAN PIERRE
UKWIGIZE**



**JEREDY
BASEKARIYO**



JORAI CRUZ



**JUSTIN
BIGANIRO**



**PASCAL
NIRINGIYIMANA**



**PETER QWARAY
YARO**



**RICHARD
MAINA**

REGIÓN ASIÁTICA | ASIAN REGION



**DAVID DOSS
ALWIN**



**ZAHID
WILLIAMS**



REGIÓN EURASIÁTICA | EURASIAN REGION



**ANATOLIE
MARICEANU**



**ARCADII
MANGUL**



**DMYTRO
GROSU**



**GENNADI
LAVRIK**



**IOAN
GUTLAC**



**PETRU
GABURICI**



**PYSANYUK
EUGENIU**



**SERGIY
BROVCHENKO**



**VITALY
IVASIUK**



**VITOR
PYSANYUK**

REGIÓN NORTEAMERICANA | NORTH AMERICAN REGION



**BORIS
GURDUIALA**



**DANIEL
BALBACH**



**DAVID
LOPEZ**



**DORIN
BURCA**



**ENRIQUE
NATAREN**



**JORAI
CRUZ**



**JORDAN
CHAPMAN**



**MARCO
ALONZO**



**NEHEMIAH
CHNAG**



**ORLANDO
ESTEVEZ**

*Arise and
"Shine!"*



REGIÓN CENTROAMERICANA | CENTRAL AMERICAN REGION



**ANIBAL
PELAEZ**



**CEZAR PEREZ
DIAZ**



**DANIEL
CONTRERAS**



**DESIDERIO
GALVIS**



**ELMER SOTO
ZUNIGA**



**ISAÍAS
ESPAÑA**



**JARY HERNAN
REYES**



**JAVIER
SILVA**



**JERY
ROBLEDO**



**JUAN
VENTURA**



**NASARENO
TURUSHINA**



**NELSON
CASTILLO**



**OSNEL
DERVIAL**



**OTONIEL
REYES**



**ROBER
PABON**



**RUBÍ
GÁMEZ**



**SALOMÓN
CARRASCO**



**WILLIAM
FORERO**

REGIÓN DEL PACÍFICO | PACIFIC REGION



**ABNE
NAPOLEON**



**ALLAN
ALINGALAN**



**FRANCISCO
GONI**



**HANZEL
BUHAWE**



**JOBEL
TABERNILLA**



**JONG
SUK LEE**





LEVI ALARTE
GARNUZA



MARCELO
GINES



MICHAEL
KAVYN SUN



MIGUEL
MENDOZA



NATHANAEL
TYLER



PETER
CAY-OHEN



RACHEL
SANCEDA



SAMUEL
ANDRES



SAMUEL
SALAVANTE



VELDI
RUMEGANG



ZALDIE
PELLEJERA

REGIÓN SUDAMERICANA | SOUTH AMERICAN REGION



AARÓN
QIUSPE



ABEL
MORALES



ALEXANDER
CHÁVEZ



ALFREDO
RAMOS



ANDRÉ
TAVARES



ANTÓNIO
DEIBLAN



AROLDO
GESSNER



CARLOS
HOYOS



CARLOS
LINARES



CÍCERO
ALMEIDA



CRISTIANO
SOUZA



DANIEL
CARVAJAL



DANIEL
SANTOS



DAVI
GERMANO

Arise and
"Shine!"





DAVID VILLALOBOS



EDGAR RAMOS



EDIMAR BILIO



EDSON CUSTÓDIO



ELIAS DEVAI



ELIAS SILVA CAIRES



ERIVALDO DOMINGOS



FELIPE SOUZA



FRANCHARLE FIGUEIROA



FRANCISCO CAMPOS



FRANCK VITORASSI



GILDO ANDRADE



GUIMER JULIO



HÉBER MENEZES



HERMES MARIANO



ISAIAS BARBOSA



JAIME CAMPOS



JAIME CHOES



JAIRO NIZIO



JAVIER CHAMBI



JOÁS BARBOSA



JOEL ANTONIO SILVA



JOEL RAMOS



JOFFRE CASTRO



JOFFRE SALVADOR



JONAS DAMACENA



JORGE GARAYAR



JOSIAS TAVARES



JUAN SALAZAR



JULIO SUPO HUMPIRE



LUCIANA BERSOT



LUIS CARLOS DE MELO



MARCELO DE ARAÚJO SILVA



MARCOS PEDRAZAS



MARCOS WAGNER





MARIA LOYDA
PEDRAZAS



MARIO
CHIPANA



MIGUEL ANGEL
DANIEL



OZIEL
CUNHA



PAULO
EDUARDO



PEDRO CRUZADO
APOLINAR



RODRIGO
LIMA



RONALDO
RAMOS



ROOSEVELT
JR.



SAMUEL
RAMOS



SANDRO
RIBEIRO



SARA
GONÇALVES



SILVAN
PAULO



THIAGO
CUSTÓDIO



TIAGO HONÓRIO
CRUZ



WAGNER
GUIDINI



WASHINGTON
SOUZA



WILLIAM
PORTAL

REGIÓN EUROPEA | EUROPEAN REGION



ALEXANDER
PAUSH



ARIA
IONEL



BARDAS
COSTEL



BODNAR
LASZLO



BOGDAN
IOAN



CICERO
BARROS

Arise and
"Shine!"





**CSONGOR
MATYAS**



**DALIBOR
POSNIC**



**DARAMUS
FLORIN**



**DAVID
MURESAN**



**DRAGOS
STEFAN**



**EDUARDO
LAINEZ**



**ELVIS
CAMARGO**



**FARCAS IOAN
EMANUEL**



**FERENC
MATYAS**



**GEORGE
BOSANAC**



**GIORDANO
TINTA**



**HILTON
CASTRO**



**IOSIF ARPAD
SIKO**



**MARCELO
PONCE**



**MARCOS
GONÇALVES**



**MARIYAN
DACHEV**



**MLADEN
ARADSKI**



**SORIN
SUCEAVA**

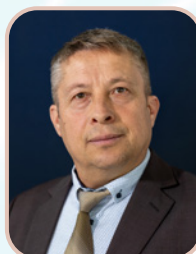
48



TANANSE DANIEL



ULICI GHEORGHE



WALDEMAR FLEIS

TRADUCTORES | TRANSLATORS



ADRIEL AMORY
Francés / French



ALINA KOVALENKO
Ucraniano / Ukrainian



CRISTINA MIHAIL
Rumano / Romanian



DANIEL CALLE RIASCO
Español / Spanish



EVELYN GESSNER
Portugués / Portuguese



GIGI MUJ
Rumano / Romanian



HELISTO BARKER
Español / Spanish





LYUBOV MUTAF
Ruso / Russian



MARIIA FEDORIVK
Ucraniano / Ukrainian



**RAKOTOMANALINA
ANDRY**
Malgache / Malagasy



TRISYE LULEH
Indonesio / Indonesian



VINICIUS GESSNER
Portugués / Portuguese



YOUNGWOOK CHO
Coreano / Korean

DELEGADOS AUSENTES DE LA 24.^a SESIÓN DE LA CONFERENCIA GENERAL

Por circunstancias fuera de nuestro control, estos delegados no pudieron estar presentes y no pudieron representar su región de origen. No nos hemos olvidado de ellos:

ABSENT DELEGATES FROM THE 24TH SESSION OF THE GENERAL CONFERENCE

Due to unforeseen circumstances, these delegates were unable to be present and could not represent their region of origin. We have not forgotten them:



**ABRIHAM TEDISO
ANSHEBO**



**ALEMNEH
ABOSE**



**BOGALE
MINAMO**



**DANIEL JOSE
NOGUEIRA**



**EMMANUEL
MVUYEKURE**



**ENOCH
NDINDABAHIZE**



**ERNEST
MHULBAH SUMO**



**JEAN NGOMA
VANGU**



**RAJASEKAR
KAVUNDAPPADI ISRAEL**



**RAJU
MIJAR**



**RAVINDER
KUMAR**



**RUBEN THAPA
NAGAR**



**SIMON PIERRE
NKANKA DINANGA**



**TAREKEGN
MANEBO**



**THOMAS
NGUNTS**



OFICIALES ENTRANTES | INCOMING OFFICERS



Eli Tenorio da Silva
Presidente/ President



David Zic
Primer vicepresidente/
1st Vice President



Rolly Dumaguít
Segundo vicepresidente/
2nd Vice President



Liviu Tudoroiu
Secretario general/
Secretary



Wagner Guidini
Tesorero/ Treasurer

DIRECTORES DE DEPARTAMENTO | DEPARTMENT DIRECTORS



Mario Linares
Departamentos misionero y
de colportaje/ Missionary and
Colporteur Director



Rômulo Borges
Departamento de educación/
Education Department



Rudolfo Gessner
Departamento de
Publicaciones/ Publishing
Department



José Nguépe
Departamento médico/
Medical Missionary
Department



Rolly Dumaguít
Departamento de Familia/
Family Department



Wagner Guidini
Departamento de
Mayordomía/ Stewardship
Department

SECRETARIOS REGIONALES | REGIONAL SECRETARIES



André Devai
Departamento de Bienestar/
Welfare Department



Alwin Vedhasing
Secretario regional de Asia/
Asian Regional Secretary



Petru Mangul
Secretario regional de Eurasia/
Eurasian Regional Secretary



Sorin Suceava
Secretario regional de Europa/
European Regional Secretary



Benjamin Thiel
Secretario regional del
Pacífico/ Pacific Regional
Secretary



Peter Lausevic
Secretario regional de
Norteamérica/ North
American Regional Secretary



Nasareno Turushina
Secretario regional de
Centroamérica/ Central
American Regional Secretary



Carlos Linares
Secretario regional de
Sudamérica/ South American
Regional Secretary



Jean Bosco
Secretario regional del norte
de África/ North African
Regional Secretary



Sifiso Mnkandla
Secretario regional del sur
de África/ Southern African
Regional Secretary

Arise and
"Shine!"



51

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE REELEGIDO DE LA CONFERENCIA GENERAL, PASTOR ELI TENORIO

INTERVIEW WITH THE REELECTED GENERAL CONFERENCE PRESIDENT, PASTOR ELI TENORIO

El 22 de enero de 2025, alrededor de las 17:00, hora local en Barbosa, Santander, Colombia (GMT – 5), la delegación mundial de la iglesia, reunida en oración y expectativa, anunció el nombre del presidente electo de la Conferencia General del Movimiento de Reforma. O, mejor dicho, la reelección del pastor Eli Tenorio para ese cargo.

Pero la historia de este presidente comenzó mucho antes de aquella tarde solemne. Antes de su primer llanto, antes de su primera respiración. Al principio, su existencia no fue motivo de alegría, sino de angustia. La mujer que lo llevaba en su vientre no sabía qué hacer.

Maria Lindinalva, o “Nalva”, como la llamaban amigos y vecinos, era una madre agotada, con pocos recursos y demasiadas preocupaciones. Con tres hijos pequeños, vivía en un hogar donde cada trozo de pan se contaba y el futuro no ofrecía certezas. Así que se vio atrapada en una cruel encrucijada. El consejo de sus amigas del barrio fue práctico y tajante:

“¡Nalva, no puedes tener otro hijo ahora! No hay espacio, no hay comida. Piensa bien: lo mejor es interrumpir este embarazo.”

Ella dudó. Lloró. Pero en su desesperación, cedió. Sin apoyo ni consuelo, buscó en las recetas populares un remedio a base de hierbas; uno que, según decían, haría que el bebé desapareciera antes de ver la luz del día. Pero lo que parecía ser un final inevitable, Dios lo convirtió en un milagro silencioso. El diminuto corazón de Eli se negó a dejar de latir, como si el niño supiera que le esperaba un destino mayor.

Cuando Eli nació, todo cambió para Nalva. La mujer que una vez pensó que nunca lo sostendría en sus brazos, ahora lo abrazaba como si nunca quisiera soltarlo. Las dudas se desvanecieron en el instante en que sus pequeños ojos se abrieron al mundo. Cada rasgo de aquel bebé no solo era un recordatorio del error que casi cometió, sino también del regalo que Dios le había dado. Desde entonces, lo amó con todas sus fuerzas, como si cada caricia fuera una celebración silenciosa de la vida.

Eli creció sin resentimiento. Nunca sintió rencor al conocer los planes de su madre. Al contrario, su corazón rebosaba de amor por aquella mujer que, a pesar de todo, siempre estuvo a su lado. Ella le enseñó a ser fuerte, a enfrentar la vida con valentía y a no rendirse nunca, incluso cuando todo parecía perdido.

Pero la vida no le pondría el camino fácil. A los cinco años, ya entendía que el mundo no es amable con quienes tienen poco. Siendo aún un niño, salía a la calle para recoger materiales reciclables y venderlos. A los nueve, consiguió su primer trabajo en una tienda de ropa. Pero fue a los catorce cuando su vida dio un giro inesperado. En su deseo de estudiar, tuvo que abandonar su pequeño pueblo natal de Pirapozinho, São Paulo, y viajar a Uberlândia, Minas Gerais, donde vivían su padre y su hermano. Lo que él aún no sabía era que ese viaje lo llevaría a la institución que cambiaría su historia para siempre: La Iglesia Adventista del Séptimo Día—Movimiento de Reforma.

On January 22, 2025, around 5:00 p.m., local time in Barbosa, Santander, Colombia, the worldwide delegation of the church, gathered in prayer and expectation, announced the elected president of the General Conference of the Reform Movement. Or rather, they reelected Pastor Eli Tenorio to the position.

But this president’s story began long before that solemn afternoon—before his first cry, before his first breath. In the beginning, his existence was not a reason for joy, but for anguish. The woman carrying him in her womb did not know what to do.

Maria Lindinalva, or “Nalva,” as friends and neighbors called her, was a weary mother, burdened by poverty and endless worries. She lived with her three children in a home where every meal was counted, and the future held no guarantees. Faced with a cruel dilemma, she turned to those around her for advice. The response was practical and absolute:

“Nalva, you can’t have another child right now! There’s no space, no food. Think carefully—it’s best to end this pregnancy.”

She hesitated. She wept. But in her desperation, she gave in. With no one to turn to for support, she sought out a homemade herbal remedy, one that, according to popular belief, would make the baby vanish before ever seeing the light of day. But what seemed to be an inevitable end, God turned into a silent miracle. Eli’s tiny heart refused to stop beating, as if the child knew that something greater awaited him.

When Eli was born, everything changed for Nalva. The woman who had once thought she would never hold him now clung to him as if she never wanted to let go. The doubts dissolved the moment his tiny eyes opened to the world. Every little detail of that baby’s face was not only a reminder of the mistake she had nearly made but also of the gift that God had given her. From that moment on, she loved him with all her strength, as if each tender touch was a silent celebration of life itself.

Eli grew up without resentment. He never felt bitter upon learning of his mother’s decision. Instead, his heart overflowed with love for the woman who, despite everything, had been by his side all along. She taught him to be strong, to face life with courage, and to never give up—even when everything seemed lost.

But life would not make things easy for him. By the age of five, he had already learned that the world is not kind to those who have little. At that young age, he would walk the streets collecting recyclables to sell. At nine, he got his first job at a clothing store. But it was at fourteen that his life took an unexpected turn. In pursuit of education, he had to leave his small hometown of Pirapozinho, São Paulo, and travel to Uberlândia, Minas Gerais, where his father and brother lived. What he did not yet know was that this move would lead him to the institution that would change his life forever, the Seventh Day Adventist Reform Movement.

Su primer encuentro con la fe fue como un llamado irresistible. En aquel primer sábado, acompañó a su padre y a su hermano al estudio de los 2.300 días proféticos. Su amor por las matemáticas lo atrapó de inmediato: la precisión de los cálculos proféticos era demasiado exacta para ser ignorada. A los 15 años, tomó su decisión. Se sumergió en las aguas del bautismo. En ese momento, comprendió que su vida le pertenecería únicamente a Dios.

El tiempo pasó. El niño que nunca debió haber nacido se convirtió en un hombre de fe. A los 17 años, fue llamado a servir como Director Auxiliar de Colportaje en la Asociación Paulista, donde trabajó por más de dos años. Pero Dios aún tenía otra hermosa sorpresa preparada para él.

En 1986, asistió a la boda de su hermano Neemias. No tenía idea de que, en aquel evento, conocería a la mujer con la que compartiría su vida. Su nombre era Lázara Leopoldino. Era reservada, pero con una belleza cautivadora. Poco después, le escribió una carta. Luego otra. Y otra más. Su intercambio de cartas se intensificó, y en 1990, con 20 años, se casaron.

A los 26, Eli fue ordenado pastor. Tres años después, se convirtió en ministro.

Pero aceptar la fe no significó el fin de los desafíos. Desde niño, el fútbol había sido su pasión—su libertad, su sentido de pertenencia, su refugio en los momentos difíciles. Pero al llegar a la iglesia, escuchó algo que lo hizo reflexionar: El tiempo que dedicaba al juego podía ser invertido en algo mucho más grande.

Fue una lucha interna. ¿Cómo podía abandonar algo que había sido parte de él durante tanto tiempo? Al principio, el sonido del balón aún le llamaba la atención. Pero poco a poco, Dios fue moldeando su corazón. Cambiar el fútbol por la Biblia no fue una pérdida. Fue una ganancia. La emoción del juego se transformó en fervor espiritual. Las victorias en el campo dieron paso a victorias en la fe. La energía que antes dedicaba al deporte se convirtió en combustible para su comunión con Cristo. Y fue entonces cuando descubrió que las decisiones más difíciles suelen ser las que más nos moldean. Lo que Eli nunca imaginó fue que este camino inesperado lo llevaría mucho más lejos de lo que jamás soñó.

Nunca se vio a sí mismo como pastor. Admiraba a los líderes de la iglesia, pero nunca se imaginó recibiendo un llamado tan grande. Sin embargo, Dios tenía otros planes. El ministerio no era un título, sino la consecuencia de su amor por las almas. La Providencia fue abriendo puertas que él jamás habría intentado abrir por sí solo.

Y así, muchos años después, en 2019, durante la Sesión de Itu, São Paulo, Brasil, se celebró la elección para presidente de la Conferencia General. Fue entonces cuando Eli comprendió: No se trataba de mérito. Se trataba de propósito. Él no había planeado estar allí. Pero Dios sí lo había planeado para él.

Cada paso de su camino fue guiado por Dios. Cada desafío fue superado por la gracia divina. Mirando el pasado, Eli no ve dolor ni resentimiento. Él ve propósito. Su historia no es solo de superviven-

His first encounter with this faith felt like an irresistible calling. On that first Sabbath, he accompanied his father and brother to a study of the 2,300-day prophecy. His love for mathematics drew him in immediately—the precision of prophetic calculations was too exact to ignore. At 15 years old, he made his decision. He stepped into the waters of baptism. At that moment, he knew his life would belong solely to God.

Time passed. The boy who was never meant to be born had become a man of faith. At 17, he was called to serve as Assistant Canvassing Director in the São Paulo Field, where he worked for over two years. But God still had another wonderful surprise for him.

In 1986, he attended his brother's Neemias' wedding. He had no idea that, at that event, he would meet the woman with whom he would share his life. Her name was Lázara Leopoldino. She was reserved, but with captivating beauty. Soon after, he wrote her a letter. Then another. And another. Their exchange of letters deepened, and in 1990, at the age of 20, they were married.

At 26, Eli was ordained a pastor. Three years later, he became a minister.

But embracing faith did not eliminate challenges. Since childhood, soccer had been his passion, his freedom, his belonging, his refuge in difficult moments. But when he joined the church, he heard something that made him rethink his priorities: the time he dedicated to the game could be invested in something greater.

It was an internal struggle. How could he abandon something that had been part of him for so long? At first, the sound of the ball still called out to him. But slowly, God began shaping his heart. Exchanging soccer for the Bible was not a loss. It was a gain. The thrill of the game transformed into spiritual fervor. The victories on the field gave way to victories of faith. The energy once spent on sports became fuel for his communion with Christ. And that was when he discovered that the hardest choices are often the ones that shape us the most. What Eli never imagined was that this unexpected journey would take him further than he had ever dreamed.

He never saw himself as a pastor. He admired the church's leaders but never pictured himself being called to such great responsibility. But God had other plans. Ministry was not a title—it was a consequence of his love for souls. Providence opened doors he would never have dared to open on his own.

And so, many years later, in 2019, during the Session in Itu, São Paulo, Brazil, the election for General Conference president took place. That was when Eli understood: it was not about merit. It was about purpose. He had not planned to be there. But God had planned it for him.

God guided every step of his journey. Divine grace overcame every challenge. Looking back, Eli does not see pain or resentment. He sees purpose. His story is not just about survival, it is about redemption. And not just his own. The redemption of

cia—es redención. Y no solo la suya. También la de su madre. La de su padre. Y la de todos aquellos que alguna vez se sintieron sin esperanza y descubrieron que el amor de Dios es lo suficientemente poderoso como para transformar incluso los comienzos más difíciles en trayectorias de luz.

Ahora que has conocido la historia del hombre que el pueblo de Dios en la Tierra ha reelegido como su líder mundial, el equipo editorial de esta revista presentará su visión sobre temas fundamentales para la Iglesia y la fe.

Revista “¡Levántate y Brilla!”: *Dadas las diferencias culturales y de estilo de vida de nuestro pueblo en más de cien países, ¿cómo contribuyen la estructura doctrinal y el amor de Jesús a la unidad del pueblo de Dios?*

Pastor Eli Tenorio: “Viajar por el mundo y visitar nuestra Iglesia en diferentes países me ha enseñado una verdad que nunca olvidaré: somos una familia mundial. He estado en lugares donde la cultura, el idioma y las costumbres eran completamente diferentes a las mías. Pero, cada vez que entré en una iglesia del Movimiento de Reforma, me sentí realmente en casa. ¿Y sabes por qué? Porque compartimos una identidad doctrinal y espiritual. Por eso, nuestra unidad no puede basarse en cosas pasajeras, sino en las doctrinas que Cristo mismo nos ha dado. La Ley de Dios es la expresión de Su carácter. Cada principio que defendemos, cada verdad que preservamos, debe unirnos de una manera que vaya mucho más allá de las barreras geográficas o culturales. Dondequiera que voy, veo hermanos y hermanas alimentados por la misma Palabra, guardando el mismo día, viviendo los mismos valores. No importa si estoy en Asia, África, Europa o América, lo que nos une es nuestro compromiso con la verdad. Vivimos en tiempos difíciles. El mundo se está volviendo cada vez más dividido, fragmentado, lleno de ideologías que intentan separar a las personas. Sí, el mal trata de infiltrarse en la Iglesia, pero debemos mantenernos firmes, porque nuestra base no deben ser las opiniones humanas, sino la verdad eterna de la Palabra de Dios.”

Revista “¡Levántate y Brilla!”: *Ante las presiones del mundo actual, ¿qué desafíos enfrenta la Iglesia para involucrar a los adolescentes y jóvenes en la obra de Dios?*

Pastor Eli Tenorio: “Si hay un error que como Iglesia hemos cometido, es subestimar el potencial de los jóvenes. Ellos tienen energía, creatividad y valentía. Son capaces de mucho más de lo que imaginamos. Pero para que eso ocurra, necesitan sentir que hay un lugar para ellos en la Iglesia, que su voz es escuchada. El mundo moderno juega en su contra, ofreciéndoles un estilo de vida que llena la mente, pero no el corazón. Y cuando no les damos un propósito mayor, ellos lo buscan en otro lugar. Afortunadamente, algo extraordinario está ocurriendo. Las ventas de Biblias

his mother. The redemption of his father. And the redemption of all those who once found themselves without hope and discovered that the love of God is powerful enough to transform even the most difficult beginnings into torches of light.

Now that you have learned about the journey of the man whom God’s people on Earth have re-elected, the editorial team of this magazine will now present his perspective on fundamental topics for the Church and for faith.

“Arise and Shine!” Magazine: *Given the cultural and lifestyle differences among our people in over a hundred countries, how do doctrinal structure and the love of Jesus contribute to the unity of God’s people?*

Pastor Eli Tenorio: “Traveling the world and visiting our Church in different countries has taught me a truth I will never forget—we are one worldwide family. I have been to places where the culture, the language, and the customs were completely different from my own. Yet, every time I walked into a Reform Movement church, I felt truly at home. And do you know why? Because we share a doctrinal and spiritual identity. This is why our unity cannot be based on temporary things, but rather on the doctrines that Christ Himself gave us. God’s Law is the expression of His character. Every principle we uphold, every truth we preserve, should unite us in a way that goes far beyond geographical or cultural barriers. Wherever I go, I see brothers and sisters nourished by the same Word, keeping the same day, living the same values. It doesn’t matter if I am in Asia, Africa, Europe, or America—what unites us is our commitment to truth. We are living in challenging times. The world is becoming increasingly divided, fragmented, filled with ideologies that seek to separate people. Yes, evil tries to infiltrate the Church, but we must remain steadfast, because our foundation should not be human opinions, but the eternal truth of God’s Word.”

“Arise and Shine!” Magazine: *Given the pressures of today’s world, what challenges does the Church face in engaging teenagers and young people in God’s work?*

Pastor Eli Tenorio: “If there is one mistake, we, as a Church, have made, it is underestimating the potential of young people. They have energy, creativity, and courage. They are capable of much more than we imagine. But for that to happen, they need to feel that there is space for them to act, that their voices are heard. The modern world works against them, presenting a lifestyle that fills the mind but not the heart. And when we fail to give them a greater purpose, they find purpose elsewhere. Fortunately, something remarkable is happening. Bible sales are on the rise, driven

están aumentando, impulsadas principalmente por la Generación Z. Mientras que el mercado editorial en general creció solo un 1% el año pasado, las ventas de Biblias subieron 22%. Este crecimiento indica un renovado interés en las Escrituras, especialmente entre los jóvenes adultos. La Generación Z está redescubriendo la importancia de la Biblia y buscándola para hallar respuestas a los grandes interrogantes de la vida.¹ Esto me dice algo muy importante: Los jóvenes no están rechazando la fe. Lo que rechazan es una experiencia superficial. Lo que realmente desean es algo profundo—algo más allá de lo superficial y lo obvio. Buscan sentido, buscan propósito, buscan a Dios. ¿Y cuál es nuestro papel en todo esto? Primero, debemos creer en ellos. No basta con decir que son el futuro de la Iglesia. Eso no es cierto. Son el presente, y necesitan involucrarse ahora. Recuerdo cuando fui bautizado a los 15 años. En la noche del domingo siguiente, mi nombre ya estaba en la lista de predicadores. Eso cambió mi vida. Los jóvenes quieren sentirse útiles. Quieren desafíos. Quieren ser parte de la misión. Y debemos darles esa oportunidad. Si lo hacemos, no necesitaremos convencerlos de quedarse en la Iglesia. Ellos se quedarán porque sentirán que esta es su esfera. Este es su hogar.”

Revista “¡Levántate y Brilla!”: ¿Qué mensaje de ánimo te gustaría compartir con la Iglesia en todo el mundo?

Pastor Eli Tenorio: “Si hay algo que he aprendido en la vida, es que Dios siempre tiene un propósito mayor del que podemos ver. Estamos viviendo tiempos decisivos. El mundo cambia cada día. Las pruebas aumentan. El enemigo intenta dividirnos, debilitarnos y alejarnos unos de otros. Pero ahora es el momento de unirnos más que nunca. La obra de Dios no está en manos de una sola persona, sino en las manos de todos nosotros. Cada hermano, cada hermana, cada joven, cada niño—todos somos parte de esta misión. La lluvia tardía está cerca. Cristo viene pronto. Y Él nos llama a ti y a mí a ser fieles, a permanecer firmes, a no dejar que las distracciones de este mundo nos alejen de lo que realmente importa. Este es mi llamado: Trabajemos juntos, con todo nuestro corazón. Vivamos el amor de Dios y, como resultado, mostremos al mundo que el amor de Cristo es real. Que Su gracia transforma vidas, que hay esperanza para quienes le buscan, y que muy pronto estaremos todos juntos en nuestro hogar celestial. Un hogar donde no habrá más despedidas, ni dolor, ni lágrimas, sino alegría eterna en la presencia de nuestro Salvador. Ese es mi mensaje. Que Dios nos bendiga a todos en los próximos cinco años que compartiremos en esta fe—si Cristo no regresa antes.”

primarily by Generation Z. While the book market grew by only 1% last year, Bible sales rose by 22%. This growth signals a renewed interest in the Scriptures, especially among young adults. Generation Z is rediscovering the power of the Bible and looking to it for answers to life’s biggest questions.¹ And that tells me something important: Young people are not rejecting faith. What they reject is a shallow experience. What they truly want is something deeper, something beyond the surface level and the obvious. They seek meaning, they seek purpose, they seek God. And what is our role in all of this? First, we need to believe in them. It’s not enough to just say that they are the future of the Church. That’s not true. They are the present, and they need to be involved now. I remember when I was baptized at 15. The very next Sunday evening, my name was already on the list of preachers. That changed my life. Young people want to feel useful. They want challenges. They want to be part of the mission. And we need to give them that opportunity. If we do that, we won’t have to convince them to stay in the Church. They will stay because they will feel that this is where they belong. This is their place.”

“Arise and Shine!” Magazine: What message of encouragement would you like to share with the worldwide Church?

Pastor Eli Tenorio: “If there is one thing I have learned in life, it is that God always has a greater purpose than what we can see. We are living in decisive times. The world changes every day. Trials are increasing. The enemy tries to divide us, weaken us, and separate us from one another. But now is the time to unite more than ever before. God’s work is not in the hands of one person alone—it is in the hands of all of us. Every brother, every sister, every young person, every child is all part of this mission. The latter rain is coming. Christ is returning. And He is calling you and me to be faithful, to stand firm, to not let the distractions of this world pull us away from what truly matters. This is my appeal: Let us work together, with all our hearts. Let us each experience the love of God and, as a result, show the world that Christ’s love is real—that His grace transforms lives, that there is hope for all who seek Him, and that very soon, we will all be together in our heavenly home. A home where there will be no more goodbyes, no more pain, no more tears—only joy, eternity, and the presence of our Savior. That is my message. May God bless us all in the next five years that we will share in this faith—unless Christ returns before then.”

Trachtenberg, J. (2024, December 1). *Sales of Bibles are booming, fueled by first-time buyers and new versions*. The Wall Street Journal. Extraído el 26 de enero de 2025, de <https://tinyurl.com/24bwpf6g>.

Trachtenberg, J. (2024, December 1). *Sales of Bibles are booming, fueled by first-time buyers and new versions*. The Wall Street Journal. Retrieved January 26, 2025, from <https://tinyurl.com/24bwpf6g>.



“¡Levántate y brilla!” — 100 años de fe, sacrificio y misión

En esta edición especial, celebramos 100 años de dedicación, crecimiento y testimonio. Durante los últimos cinco años, la obra de Dios ha alcanzado más de trece países que aún no conocían la verdad presente. Sin embargo, este progreso ocurrió en medio de desafíos globales sin precedentes, como restricciones logísticas y dificultades para enviar ayuda misionera a continentes vulnerables debido a la pandemia de COVID-19. Aun así, el Señor fortaleció Su iglesia, que se adaptó utilizando métodos creativos, como herramientas digitales, para llevar Su mensaje a nuevos lugares.

Además, el año 2025 marca un siglo desde que se celebró la primera Conferencia General en Europa. Estos cien años han estado señalados por la fe, las pruebas y las victorias, y la misión de compartir la esperanza del evangelio solo ha sido posible gracias al apoyo de personas como ustedes — miembros y amigos — que han caminado a nuestro lado. Con sus oraciones y apoyo, iniciamos una nueva etapa de cinco años con la esperanza de encontrarnos con nuestro Salvador y poder experimentar la eternidad prometida.

El liderazgo de nuestra iglesia pertenece, ante todo, a Cristo, quien guía a Su pueblo desde el cielo. Aquí en la Tierra, entre 2019 y 2024, Él realizó Su obra a través del equipo administrativo elegido por el Espíritu Santo mediante el voto de Su iglesia reunida en la 23^a Conferencia General de Delegados en Itu, Brasil, en septiembre de 2019. Bajo este liderazgo, que ahora concluye su período de servicio, el Señor ha permitido que Su pueblo sea testigo de un crecimiento espiritual y misionero que nos inspira a reflexionar sobre nuestro caminar personal en la fe.

Al meditar en nuestros logros, es fundamental evaluar nuestra salud espiritual como individuos. Para aquellos que se sienten espiritualmente débiles, este es el momento de buscar a Jesús como el único y suficiente Salvador. Su luz puede renovar nuestra fuerza y propósito, guiándonos hacia un compromiso más profundo con Su misión divina.

Al celebrar este siglo de historia, la voz del amor nos llama a avanzar con humildad, reconociendo que la calidad de nuestra fe es más importante que los números o las estadísticas. Como escribió el pastor Liviu Tudoroiu en su artículo para esta revista: “El éxito no se mide por la altura de la montaña que logramos escalar, sino por el número de personas que llevamos con nosotros hasta la cima.” Nuestra misión continúa: alcanzar corazones sedientos, difundir el mensaje de salvación y preparar a un pueblo para el pronto regreso de Cristo.

Que este hito inspire a cada uno de nosotros a vivir con una fe renovada y a llevar la antorcha del evangelio, iluminando el camino hacia los años siguientes que tenemos por delante.

“Hasta aquí nos ayudó Jehová” (1 Samuel 7:12).

Sus hermanos en esta bendita esperanza, del Comité Ejecutivo saliente:

Eli Tenorio da Silva, Presidente;
Rolly Dumaguit, Primer Vicepresidente;
Petru Mangul, Segundo Vicepresidente;
Liviu Tudoroiu, Secretario General;
Rudolfo Gessner, Tesorero;
Peter D. Lausevic, Secretario Regional para América del Norte; y
Davi P. Silva, Director del Departamento de Escuela Sabática.

“Arise and Shine!” — 100 Years of Faith, Sacrifice, and Mission

In this special edition, we celebrate 100 years of dedication, growth, and testimony. Over the past five years, God’s work has reached more than 13 countries that had not yet known the present truth. However, this progress occurred amidst unprecedented global challenges, including logistical restrictions and difficulties in sending missionary aid to vulnerable continents due to the COVID-19 pandemic. Even so, the Lord strengthened His church, which adapted by using creative methods, such as digital tools, to spread His message to new places.

Moreover, the year 2025 marks a century since the first General Conference was held in Europe. These one hundred years have been marked by faith, trials, and victories, and the mission to share the hope of the gospel has only been possible thanks to the support of people like you—members and friends—who have walked alongside us. Through your prayers and support, we embark on a new five-year journey with the hope of meeting our Saviour and experiencing the promised eternity.

The leadership of our church belongs first and foremost to Christ, who guides His people from Heaven. Here on Earth, between 2019 and 2024, He carried out His work through the administrative team chosen by the Holy Spirit through the vote of His church gathered at the 23rd General Conference Delegation in Itu, Brazil, in September 2019. Under this leadership, which now concludes its period of service, the Lord has enabled His people to witness spiritual and missionary growth that inspires us to reflect on our personal faith journey.

As we meditate on our achievements, it is essential to evaluate our spiritual health as individuals. For those who feel spiritually weak, this is the time to seek Jesus as the one and only Saviour. His light can renew our strength and purpose, guiding us into a deeper commitment to His divine mission.

As we celebrate this century of history, the voice of love calls us to move forward with humility, recognizing that the quality of our faith is more important than numbers or statistics. As Pastor Liviu Tudoroiu wrote in his article for this magazine: “Success is not measured by the height of the mountain we manage to climb, but by the number of people we bring with us to the top.” Our mission continues: to reach thirsty hearts, spread the message of salvation, and prepare a people for the soon return of Christ.

May this milestone inspire each of us to live with renewed faith and carry the torch of the gospel, illuminating the path for the next years that lies ahead.

“Hitherto hath the Lord helped us” (1 Samuel 7:12).

Your brothers in this blessed hope, from the outgoing Executive Committee:

Eli Tenorio da Silva, President;
Rolly Dumaguit, 1st Vice-President;
Petru Mangul, 2nd Vice-President;
Liviu Tudoroiu, Secretary;
Rudolfo Gessner, Treasurer;
Peter D. Lausevic, North American Regional Secretary and
Davi P. Silva, Director of the Sabbath School Department.